

Extensión



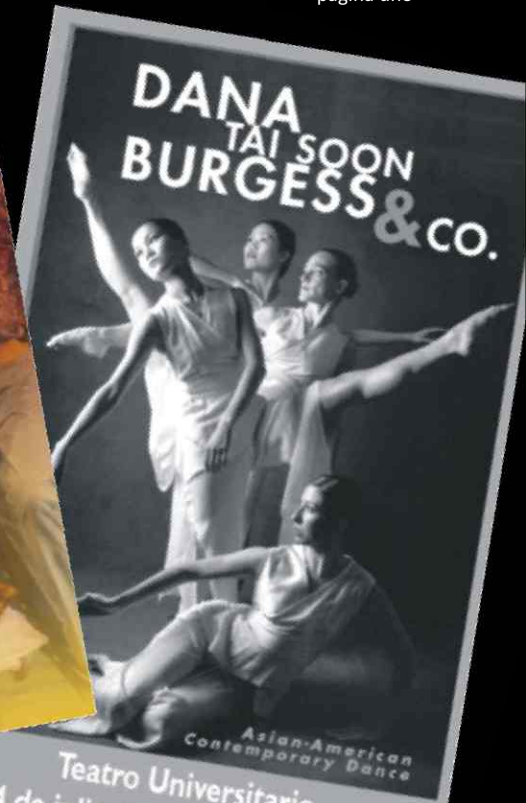
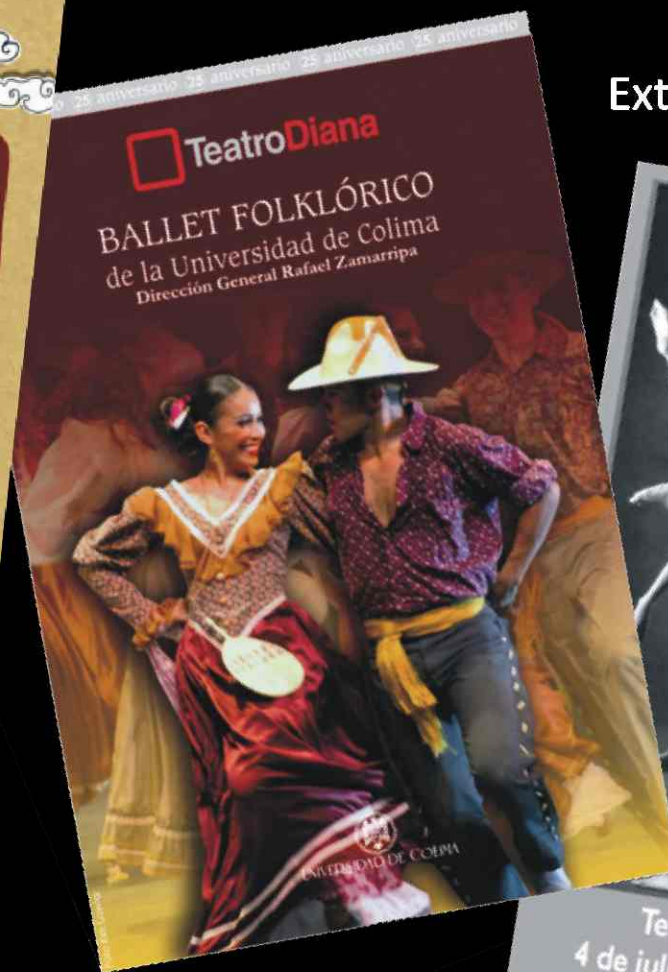
Fotografía de Cecilia Álvarez





Extensión **es**

EXTENSIÓN. Revista de la Coordinación General de Extensión Universitaria
Número 11 Edición especial / Diciembre de 2008 Enero de 2009



2008, un buen año para Difusión Cultural

por Gilda Callejas Azoy*

La calidad ha sido, para la Dirección General de Difusión Cultural (DGDC), el principal reto.

Todos los octubres universitarios se dedican al análisis del año de trabajo. En la DGDC el personal colabora en la obtención de datos de su gestión. Estadísticas, gráficas, textos... para presentar ¡el informe de labores! tan claro y resumido como se logre.

La tarea, si bien es ardua, obliga a hacer un alto, recorrer el camino en reversa; y nos permite afirmar que 2008 fue un buen año: planes y programas en desarrollo, atención a los grupos artísticos, compromisos institucionales, conmemoraciones, y como si fuera

poco, el apoyo en la preparación de imagen artística universitaria ante públicos de otras latitudes.

La acreditación cultural, crece y se renueva

El hecho de que 70% de los estudiantes participaran en al menos una actividad cultural es un logro del programa. Las seis opciones se convirtieron en más de mil acciones como: clubes estudiantiles, talleres, actividades internas de los planteles, eventos artísticos, visitas guiadas a museos y galerías y actividades de desarrollo humano integral.

Los clubes estudiantiles fueron muy demandados. Son

propuestas de los propios planteles, muchas veces realizadas por el estudiantado, que desarrolla una actividad de su agrado durante todo el semestre. Los clubes responden a los parámetros de calidad del propio centro educativo y de la DGDC.

La vinculación con museos y galerías del Estado no contó con la participación de otros años, pero tuvo iniciativas que contribuyeron a su renovación: El maestro Antonio Enciso implementó un proyecto piloto de reactivación en el Museo de Artes Populares María Teresa Pomar: ofreció un paquete de actividades más atractivo para los estudiantes y tuvo el apoyo de la



La danza fue la consentida: El Festival Colima de Danza (compañías ganadoras de premios nacionales de coreografía), Dana Tai Soon Burgess & Co., una de las más reconocidas compañías de danza contemporánea estadounidense, Ballet Nacional de Georgia, Circo Infantil Ruso de Moscú y Niños Virtuosos del Cáucaso.

Se programaron conciertos de música como los de Get Back, Dúo Petroff, Dueto Mandinni-Chiachiarretta (Festival Guitarromanía) y el dúo Los Centenarios. También, producciones universitarias como "La vida es mejor cantando", del Bachillerato Técnico 4, y "Hairspray", de la Facultad de Lenguas Extranjeras.

Gracias al convenio DGDC-Cultura U de G se presentaron en este escenario el musical Rent y la obra de corte infantil Canek.

Más de 45 mil asistentes disfrutaron de éstos y otros eventos culturales en el Teatro Universitario, espacio escénico atendido por un equipo profesional.

Los grupos universitarios en las grandes salas

El grupo de música folclórica latinoamericana de la Universidad de Colima grabó el vedeté Mirando al sur en el escenario del Teatro Universitario con gran asistencia. También fueron al Primer Festival Internacional del Bolero y la Música

disfruta de eventos culturales y constituye un canal de retroalimentación para el mejoramiento de la propuesta.

La posibilidad de ver espectáculos de gran valía, en pequeños recintos, como la Pinacoteca, se hizo real este año. Gracias a un convenio entre la Universidad de Colima y el Instituto Nacional de Bellas Artes se disfrutaron recitales excelentes, como los de las eminentes pianistas Eva María Zuk y Guadalupe Parrondo.

Colima espera y recibe con agrado la propuesta de la Universidad. De los 82 eventos que se realizaron en el Teatro Universitario Cnel. Pedro Torres Ortiz, 52 fueron artísticos y para todo público.

DGDC para la difusión y búsqueda de alternativas de acercamiento.

Los programas permanentes de música, danza, teatro y cine refrescaron propuestas. Se presentaron, por ejemplo, ciclos de filmicos y videos de Francia, Italia, España, China, Cuba y otras producciones de Latinoamérica, de alta factura. Se proyectaron 50 títulos en el Foro Pablo Silva García.

Apertura al público de Colima

Los eventos que organiza la DGDC no son solamente para estudiantes. Se abren al público general. En los programas permanentes se estimó una asistencia de 22,760 personas tan sólo en Colima. En su gran mayoría, público del Estado que



Hispanoamericana (Andalucía, España), donde destacaron por su frescura y calidez.

Cantares se “vistió de manteles largos” por su 15 aniversario. Realizaron conciertos en diferentes foros. Luego participaron en el Festival Coral Voce de Verona, Italia, en teatros importantes como el Victoria y el Académico Martinelli. A su regreso celebraron su aniversario en el Teatro Hidalgo, ante cientos de asistentes, con un concierto de gala.

Las Compañías de Danza y Arte Escénico de Colima y Les Soeurs Schumtt participaron en el proyecto Ganas de vivir, coproducción Colima-Québec, con presentaciones en ambas ciudades.

La Rondalla de la Universidad de Colima llenó la sala del Teatro Universitario con una noche romántica.

El Ballet Folklórico cumplió 25 años. Fue fiesta en grande y enorme el esfuerzo. Palacio de Bellas Artes y el Zócalo, en México D.F.; Teatro Diana en Guadalajara; y el estreno de un programa en el Teatro Universitario.

Retos

La DGDC ha asumido otros retos: ofrecer más propuestas culturales de calidad que contribuyan a la formación integral del estudiantado.

*Gilda Callejas Azoy, coordinadora de Comunicación Social de la Dirección General de Difusión Cultural.



ÚLTIMA función del musical RENT



Bajo la identidad

“Cristina Cárdenas es una talentosa pintora, cuyas provocativas y poderosas obras evocan antiguos conocimientos y mitologías. Su complejo imaginario es a la vez sensual y visionario. Cristina es una importante artista contemporánea y una de mis pintoras favoritas”.

Robert Knight, director del Museo de Arte de Tucson

La exposición que Cristina Cárdenas originaria de Guadalajara, con raíces colimenses y residente de Tucson, Arizona, desde hace 20 años presenta en nuestra ciudad una serie de obras en las que destacan aspectos en torno a los procesos de migración e identidad, así como referencias a formas y conceptos de las culturas prehispánicas, a los pueblos indígenas, la mujer y la maternidad.

Trabaja sus creaciones en pequeño y gran formato, utiliza técnicas plásticas y gráficas, mientras que sus propuestas temáticas exploran la ruptura de estereotipos de género, religión y cultura.

En los últimos años usa como soporte el papel amate, elaborado con técnicas ancestrales por los indígenas otomíes de Puebla. En estos trabajos, la expositora combina el amate con acrílicos y gouache, pigmentos secos, hoja de oro y técnicas de grabado.

Al respecto Cristina comenta: “uso técnicas modernas sobre antiguas superficies para crear nuevas representaciones de los arquetipos femeninos, interpretaciones contemporáneas de santas, así como un íntimo, (auto) biográfico retrato de la mujer y la maternidad”.

La Pinacoteca Universitaria presenta Bajo la identidad, de Cristina Cárdenas, e invita al espectador a disfrutar el talento artístico de la expositora.

Fuente: Dirección General de Museos, Galerías y Pinacoteca Universitaria.



EL BOSQUE MUERTO

Comentarios a la novela *El bosque en la ciudad*

por Víctor Gil Castañeda*

- *Una reflexión crítica sobre la Ciudad de México.
- *Pensamientos de un activista deportivo que tiene buen gusto por las comidas.
- *Premio de Narrativa Colima 2008.

Un escritor mexicano decide reflexionar sobre la activación física, las caminatas y el ejercicio saludable. Recuerda este proceso mientras visita el Bosque de Tlalpan, algunos parques, jardines y otros sitios bellos de la periferia. Su pensamiento, convertido luego en escritura, inicia con una positiva imagen de la naturaleza urbana y termina con una crítica feroz al caótico crecimiento capitalino, debido a la destrucción que ha hecho de paisajes, atmósferas, cielos y relaciones humanas afectivas.

Este es el argumento que nos ofrece la novela de Héctor Manjarrez, titulada: "El bosque en la ciudad". Fue editada por CONACULTA y ERA en julio de 2007. Obtuvo el Premio de Narrativa Colima en el 2008. La obra inicia con una serie de recorridos que el narrador hace por diversos parques. Nos cuenta cómo son los otros ciudadanos que van a ejercitarse, nos habla de sus desayunos y comidas, describe algunos incidentes cotidianos y luego su mirada se vuelve mordaz, con una acidez que nos espanta.

Quienes hacen ejercicio, en el inicio del texto, son mujeres formidablemente atléticas y unas son además formidablemente guapas dice el narrador-. Agrega que salen a relucir: “bíceps, tríceps, abdominales, muslos, pantorrillas, glúteos y otros músculos cuyos nombres desconozco” (p.15). Pero en la parte final de la obra hace una observación crítica del nuevo Distrito Federal. Empieza cuestionando el cuerpo de un chofer, luego el cuerpo de todos los chilangos, más su cursilería y el crecimiento desmedido de la urbe o megalópolis. Termina contando cómo se sufre en los camiones, y en el tráfico en general, pues describe minuciosamente los apretujones y otras salvajadas a las que debe sobrevivir un pasajero. En ese instante, que bien podría filmar una película realista, el chofer es llamado “Apolo”, que simboliza la figura del guía en las calles dañinas y peligrosas de la gran capital.

Pero en el fondo, el documento literario es un espejo de contrastes, oposiciones y desavenencias. Finge el narrador que hablará de la ejercitación y lo que hace es enjuiciar a su enorme ciudad. Por eso abundan las referencias a los temas políticos, educativos, climatológicos, artísticos, deportivos y culinarios. Es un recorrido por su infancia y su familia. Es un mosaico de recuerdos y anécdotas. Entre caminata y caminata nos adentramos en su vida laboral, sus afanes creativos como escritor, sus autores preferidos, su mejor música, su visión de la provincia y la crítica emprendida contra los medios de comunicación.

CAMINAR Y CRITICAR, UNA MISMA RESPIRACIÓN

Como lectores, terminamos cansados como el autor, quien recorrió, según el texto: 151.9 kilómetros, más 7 circuitos, más 2 horas y media, más 4 cuadras y un trayecto a la oficina de correos. Lo que nos anima a seguir en el trote narrativo es el humor y la ironía con que describe a sus personajes, ya que este ejercicio cotidiano no era puramente deportivo, pues el narrador aprovecha la oportunidad para enjuiciar a cuanto corredor se le atraviesa. Para empezar, dice que son vanidosos y satisfechos de sus musculosos cuerpos, ya que no hacen más que pavonearse en el semicírculo donde inicia la pista del Bosque de Tlalpan (p.15). En otra parte dice que observa a dos hombres barrigones con aspecto de choferes de minibús que van platicando en su limitadísimo lenguaje: ¡Uta cabrón!, ¡No mames güey! (p.17). Estas expresiones abundan en sus personajes populares, quienes suelen comunicarse con palabras como; aigre, gruexos, franelean, tachuelas (por decir “niños”), narina (por decir “nariz”), entre otras.

Hay una escena donde describe a nueve holandeses, mayores de sesenta años, excepto una madre y un padre, con su escuinle en el carrito. Todo bajo el sol intenso del invierno, que lo es a mediodía (p.19). Más adelante se encuentra a toda laya de intrusos en el bosque pletórico, con niños y niñas de tres a cuatro años y sus absurdas mamás y tías que platican enredos familiares sin concebir siquiera que sus



vástagos podrían ser arrollados (p.29). Luego se desanima porque ve a unos ancianos en la pista y se da cuenta que en tan sólo unos diez o quince años él será como ellos (p.31). Posteriormente le parece notable ver a un señor que sube la pendiente de la pista de cemento empujando su silla de ruedas, sobre todo porque luce más cansado bajo el sol del mediodía. Lo aprecia porque es trece años mayor que él.

También le resulta admirable la joven madre que trota pista arriba empujando un carruaje con dos bebés. Luego se ríe cuando ve a un hombre miope, sin anteojos, que de pronto cree atisbar una cobra a la vera de la pista, a unos dos metros, cuando en realidad es una ardilla que le da la espalda con la cola en alto (p.33). Otros personajes que sufren la mofa del narrador son los guardianes del orden, pues unos soldados que van corriendo, musculosos y veloces, por la pista, entonan una cancioncilla burlesca:

*El que no quiera correr
El que no quiera correr
Que le diga a su mamá
Que le diga a su mamá
Que lo saque de soldado
Que lo saque de soldado
Y lo meta a judicial
Y lo meta a judicial (p.48)*

También se encontró a un anciano medio loquito, de unos setenta años de edad, que sigiloso y metódico, inspeccionaba y expurgaba un terreno como de nueve metros cuadrados. Tenía ropa modesta y cuerpo enjuto. Sus zapatos negros estaban colocados lado a lado, en el suelo. Con las piernas abiertas recogía tierra. La sentía profundamente en las yemas de los dedos y la soltaba en un punto diferente. Luego, repetía la operación completamente absorto, como en una ceremonia (p.53).

Otros corredores descritos son; unos tropeles testosterónicos de futbolistas de primera división, un grupo de basquetbolistas con sus rápidos ires y venires, hombres y mujeres de negocios que pueden llegar tarde a sus oficinas, sirvientas jovencitas, y mujeres bellísimas de veintitantos años que corren a alta velocidad: “Pasan como exhalaciones agrega, enfundadas en lycra, la nalga dura, el muslo fuerte, los brazos rítmicos, el cabello recogido, los ojos de acero, la nariz ávida de aire, los tenis impecablemente limpios” (p.73).

Pero no todo es criticar al prójimo, pues el interés por practicar la caminata y hacer un poco de ejercicio se debe a las necesidades clínicas del narrador. Sus médicos le han recomendado trotar o correr para aminorar su “escoliosis” en la columna, además sufre de la ciática, que le provocan dolores agudos y fatiga tremenda. Por otro lado, los excesos en carnes rojas y cervezas le han causado un pequeño ataque de gota, que lo obligan a dar clases auxiliado por una muleta (ps.145 y 147).



Hubo un tiempo que el narrador dejó de ir a correr debido a sus enfermedades y frecuentes molestias. La edad avanzaba y dice que su cuerpo “ya no quería ir” porque sus vértebras cervicales estaban en muy malas condiciones, también las lumbares y tenía un par de dorsales fracturadas.

CORRER PROVOCA HAMBRE

Debemos reconocer los gustos culinarios del narrador, pues no sólo sabe trotar y correr en las pistas urbanas, también sabe alimentarse. Tanto ejercicio mañanero le provoca hambre y aprovecha la ocasión para mostrarnos cuáles son preferencias gastronómicas. Cuando hace ejercicio en su casa suele consumir “toda una licuadora de toronja”, manzana, plátano y germen de trigo. Incluye las vitaminas, el aceite de prímula y el ajovit (p.68). Si se cansó por cuidar al perro, se prepara un filete de salmón que marina en vino blanco, con hierbas de olor. Deja un filete de puerco para mañana, que pasará varias horas absorbiendo vino tinto, ajo y salsa de tamarindo al chipotle (p.241).

Algunos platillos son consumidos en los mismos parques, por ejemplo; un jugo de zanahoria, o bien, dos jugos de betabel y zanahoria con limón (p.57). También consume, en otra sesión, medio litro de jugo de apio, betabel, zanahoria, limón, sus vitaminas, aceite de calcio y aceite de prímula (p.102). Cuando llevaba a pasear a sus hijas solía consumir un “sangüich” de verduras, una infusión de jamaica, manzanilla, limón y algo más (p.124). Cuando el ejercicio ha sido duro, además de los jugos citados, consume una torta de pierna (p.190).

Otras veces, el narrador debe alimentarse en las calles aledañas o sitios visitados con sus familiares. Cuando llevaba a su abuela Ofelia para que la sobara el señor Mateo, él aprovechaba la oportunidad para ir al mercado. Almorzaba tacos de papaloquelite bien fresco, carnitas, caldo de barbacoa y tlacoyos de habas (p.204).

DEPREDACIÓN ECOLÓGICA Y DAÑO AMBIENTAL

De los 54 temas analizados por el autor en su obra, el daño ecológico y ambiental a su capital es uno de los más críticos. Le duele y molesta tanta ruindad política que hace oídos sordos a este problema. La considera una agresión a la sana convivencia y el desarrollo armónico de los capitalinos. Aunque también es consciente que se trata de un problema mundial, debido a la insensibilidad de los industriales y empresarios, la miopía de líderes sociales y la corrupción jurídica.

Fustiga a sus autoridades por permitir que el parque de diversiones mecánicas, Reino Aventura, cerque y estrangule el Bosque del Pedregal. Igualmente, le parece perverso que las autoridades faciliten la

EL AUTOR

Héctor Manjarrez nació en el Distrito Federal en 1945. Ha publicado una docena de libros, aproximadamente. Entre sus textos narrativos pueden señalarse; No todos los hombres son románticos (cuento/1983), Pasaban en silencio nuestros dioses (novela/1987), Ya casi no tengo rostro (cuento/1996), El otro amor de su vida (novela/2000), Rainey el asesino (novela/2002), El bosque en la ciudad (novela/2008).

Debido al trabajo diplomático de su padre, a quien se refiere en la novela, pudo viajar por diversos países; Yugoslavia, España, Turquía, Francia e Inglaterra. Su padre se llamó Héctor Cruz Manjarrez Moreno. Era miembro del Servicio Exterior y segundo secretario de la Embajada: “Mi padre amó muchísimo a Yugoslavia y hablaba el serbio casi impecablemente y se casó con una serbia y murió en Serbia, cuando ya no existía Yugoslavia”. Agrega, que lo motivaron a escribir dos grandes amigos de su padre, los escritores Carlos Fuentes y Fernando Benítez (ps.174-80).

Tiene dos hijas, que también menciona en la obra: “Me acuerdo de cuando les enseñaba de niñas a Bere (en la casita de Tlalpan) y a Cami (aquí mismo) a maravillarse...Si a Camila ya no le interesan los duraznos y las películas infantiles, a mi tampoco...Por su edad, Bere y yo nos vimos privados de la complicidad de ver cine en video o DVD, desgraciadamente”. A Camila la llevaba a pasear al Jardín Cuauhtémoc y a Berenice al Jardín Xicoténcatl (ps.130-32).

Entre los premios literarios que ha ganado se cuentan; el “Xavier Villaurrutia” (1983), el “José Fuentes Mares” (1998) y el Premio de Narrativa Colima (2008). Éste último es otorgado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), a través del Instituto Nacional de las Bellas Artes (INBA) y la Universidad de Colima. El jurado calificador estuvo integrado por los escritores; Ignacio Padilla, Antonio Ortuño y Enrique Álvaro.

El acta de premiación dice que la obra publicada recibe dicho galardón: “Por la originalidad de su percepción de una realidad aldeana que es, sin embargo, una radiografía abarcadora de una época tan compleja como crucial, escrita en una prosa al mismo tiempo valiente y clásica en las sutiles fronteras de la narrativa”.

construcción de centros habitacionales desordenados y caóticos cerca del Ajusco, a donde han mandado ejércitos de familias pobres, medio pobres y muy pobres (p.18).

En muchas ocasiones no puede salir a correr, debido a la contingencia ambiental, que es un nombre técnico para ocultar graves problemas de contaminación, debido a los altísimos niveles de ozono que provocan la muerte de aves, daños a la salud, el exterminio de flora y fauna (p.22). Incluso, la prensa asegura que los pájaros mueren en pleno vuelo (p.136).

Cuando algunas hormigas o esquilines suelen entrar a las casas, son exterminadas rápidamente con insecticida, no vayan a dañar las instalaciones (p.79). Cuando las escasas ardillas crecen en los bosques, los niños aprovechan para tirarles piedras o resorterazos (p.85).

A esta destrucción paulatina de la naturaleza, el hombre moderno debe agregar la falta de alimentos. Pero el medio ambiente ha respondido a su manera, tan agresivo como quien lo hiere. Por eso contraatacó con el calentamiento global, el fenómeno del niño, la lluvia ácida, los hoyos en la capa de ozono y la atmósfera, el desprendimiento de grandes bloques de hielo en la Antártida; los frecuentes ciclones, huracanes y temblores; las inundaciones en lugares secos y las nevadas en sitios tropicales.

El narrador nos describe este dramático espectáculo de la naturaleza mientras hojea los diarios, ve la televisión o escucha la radio. Los medios de comunicación lo ponen cerca del caos y la tragedia. Las cifras de muertos no cuentan, ni las pérdidas millonarias en las empresas, porque después de cada daño ambiental, las autoridades olvidan todo y un círculo vicioso borra la memoria para dejar latente otro desastre.

Por ejemplo, cuando describe los estragos provocados por los huracanes “Katrina” y “Rita” en la comunidad norteamericana de Nueva Orleans. El presidente de aquel país la declaró ciudad muerta por la tragedia de Luisiana y Mississippi (ps.204-209). En otra escena, casi macabra, asegura que:

Las lluvias, en cambio, persisten y se han comportado de manera terrible en Tabasco, Puebla, Oaxaca, Veracruz. Parecería que ya no se puede negar ni ignorar el Efecto Invernadero. Por ahora, la destrucción de bienes y la matanza de personas tienen lugar en los países pobres, más pobres y miserables: México, Sudamérica, Centroamérica, el sudeste asiático, la India, etcétera. En otras palabras, la Bangladeshización. Después, serán arrasadas las residencias de los ricos a la vera de mares y ríos (p.87).

Mientras el narrador regresa a casa, lee en un periódico que una tremenda tormenta, con vientos huracanados de 200 Km/h ha devastado partes de Inglaterra, Bélgica, Alemania y Francia, donde perecieron 100 millones de árboles. Por si fuera poco, en Venezuela han muerto más de 20 mil personas por las lluvias (ps.88-89).

ESTRUCTURA DE LA NOVELA

Por eso dije que la novela iniciaba como un canto bucólico, una oda a la naturaleza, pero terminaba de forma dramática, debido a las advertencias que el narrador nos hace en el transcurso de la historia. Es una visión trágica: la ciudad parece no tener salvación y se encamina, como otras grandes urbes, a una autodestrucción paulatina. En vez de respetar la naturaleza, la nulifica y construye planchas de cemento. En vez de sembrar árboles, pone postes y semáforos. En vez de cuidar cerros y montañas, hace enormes edificios.

Tal vez de allí venga el tono triston y nostálgico que el autor deja en la obra, a pesar de algunas escenas cómicas o burlescas. El título, al final de su lectura, es dramáticamente premonitorio: “El bosque en la ciudad”. Como una alucinación sufrida en un sueño, donde se mostró alegre quien soñaba, pero que al despertar, no hizo más que regresar a una oscura pesadilla, como en la cita que él mismo hace del escritor italiano, Cesare Pavese, quien publicó en 1945 lo siguiente:

¿Qué decir si un día las cosas naturales fuentes, bosques, viñedos, campos fueran absorbidas por la ciudad y se desvanecieran, y se encontraran en frases antiguas? Nos harán el efecto de las theoi, de las ninfas, de lo sagrado natural que emerge en algún verso griego. Entonces, la simple frase “había una fuente” conmovió (ps.138-139).

Líneas más adelante, si el lector no se ha cansado en el trote narrativo, se pueden ver las intenciones verdaderas por las que el autor hizo esta novela. Afirma que como proyecto, “El bosque en la ciudad” tuvo cuatro propósitos conscientes. El primero fue incitarse a ejercitar el cuerpo de manera regular, en el Bosque de Zacayucan, mejor conocido como Bosque de Tlalpan, anteriormente nombrado Bosque del Pedregal.

El segundo motivo era verse obligado, con la meta de ejercitar la mano, a escribir notas durante la visita al bosque, y sobre todo a transcribirlas en una libreta, de forma coherente, en los minutos y horas inmediatamente posteriores a dicha visita, siempre de un solo tirón.

Un tercer objetivo era no releer jamás estas notas. El último propósito fue abordar al amplio tema de la naturaleza, como telón de fondo, para suscitar anotaciones espontáneas que el cuento o el ensayo encorsetarían demasiado rápidamente. Es decir, dejar una pluma libre, con todo lo que eso implica (p.227).

OTROS PREMIOS DE NARRATIVA COLIMA

El Premio de Narrativa Colima, para obra publicada, ha sido ganado por autores mexicanos y latinoamericanos, entre los que se mencionan;

Año	Autor	Obra
1980	Luis Arturo Ramos	Violeta Perú (novela)
1981	Jaime del Palacio	Parejas (novela)
1982	Sergio Pitol	Cementerio de tordos (cuento)
1983	José Agustín	Ciudades desiertas (novela)
1984	Fernando López Alsina	El mejor enemigo
1985	Isabel Allende	De amor y de sombra
1986	Mónica de Neymet	Las horas vivas (novela)
1987	Hernán Lara Zavala	El mismo cielo
1988	Luis Arturo Ramos	Este era un gato (novela)
1989	Ricardo Garibay	Taib (novela)
1990	Napoleón Baccino Ponce de León	Maluco (novela)
1991	Carlos Montemayor	Guerra en el paraíso
1992	Juan García Ponce	Crónica de la intervención (novela)
1993	Beatriz Espejo	El cantar del pecador (relatos)
1994	Bertha Hiriart	Feliz año nuevo (novela)
1995	Margarita Mansilla	Karenina Express (novela)
1996	Elena Garro	Busca mi escuela & Primer amor (cuento)
1997	René Avilés Fabila	Los animales prodigiosos (relatos)
1998	Olivier Debroise	Crónica de las destrucciones (novela)
1999	Gabriel Trujillo Muñoz	Espantapájaros (novela)
2000	Federico Campbell	Transpeninsular (novela)
2001	Mónica Lavín Marotto	Café cortado (novela)
2002	Guillermo Fadanelli	Lodo
2003	Gustavo Sainz	A troche y moche
2004	Enrique Serna	Ángeles del abismo (novela)
2005	David Toscana	El último lector
2006	Daniel Sada	Ritmo delta
2007	Paco Ignacio Taibo II	Pancho Villa: una biografía narrativa
2008	Héctor Manjarrez	El bosque en la ciudad

NOTA:

MANJARREZ, Héctor. El bosque en la ciudad (novela). Coedición de CONACULTA y ERA. México. Julio de 2007, 314 pp.

* Víctor Gil Castañeda, licenciado en letras y comunicación por la Universidad de Colima, maestro en Literatura Hispanoamericana por la UNAM y Universidad de Colima, profesor de la licenciatura y posgrado en la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima.



Hasta ahora creo que he logrado lo que me propongo, pero reconozco que esto no hubiera sido posible sin que el personal de esta radiodifusora, con gran sentido de compañerismo, me hubiera capacitado, guiado en mis actividades y mostrado el camino.

Mi estancia en Universo 94.9 no fue golpe de buena suerte, sino una de las mejores experiencias, pues ahora entiendo que la radio es un medio que permite involucrarse no sólo con la música, sino para echar a volar la imaginación y descubrir sentimientos y sensaciones a través de la voz.

Claudio Piña

Todo empezó en febrero de 2006 en la cafetería de mi tan extrañada facultad (de Letras y Comunicación) el día en el que una compañera de clase trataba de convencerme para que la apoyara en un programa de la estación de radio de la universidad; el resultado fue muy grato pues me quedé en él.

A los seis meses, me convertí en asistente de Producción del programa *Y tú ¿cómo?* y en la Coordinación de Capacitación; así fue como acredité mis servicios universitarios. Estas actividades eran nuevas para mí, no sabía qué iba hacer, si me gustaría o si tendrían que ver con mi carrera.

Aprender, haciendo

por Blanca Flor Ramírez* y Claudio Piña**

Blanca Flor

Desde pequeños nos trazamos metas sobre el papel que nos gustaría desempeñar cuando adultos, con el paso del tiempo fuimos perfeccionando estas ideas con educación, siguiendo el consejo de nuestros padres y tomando en cuenta la experiencia que nos va dando la vida.

Muchos pensamos que lo ideal es que se cumplan los propósitos tal y como uno se los imaginó, pero cuando eso no ocurre puede venir la frustración. Este no es mi caso, porque a pesar de que mi formación no era precisamente dedicarme a los medios, llegué a la Dirección General de Radio Universitaria sin la menor idea de las actividades que realizaría y lo que resultó fue mucho mejor. Si bien no inicié con el pie derecho, en poco tiempo adquirí habilidades y me fui involucrando cada vez en más actividades por desarrollar.

A lo largo de casi dos años de colaboración, mi desempeño ha sido como asistente en la Coordinación de Producción y ahora, aunque sigo participando en esta área, también lo hago en la Subdirección Operativa. En Producción e Imagen he intervenido en promocionales y conducción de programas (como *El carrete* y *A dentelladas*).





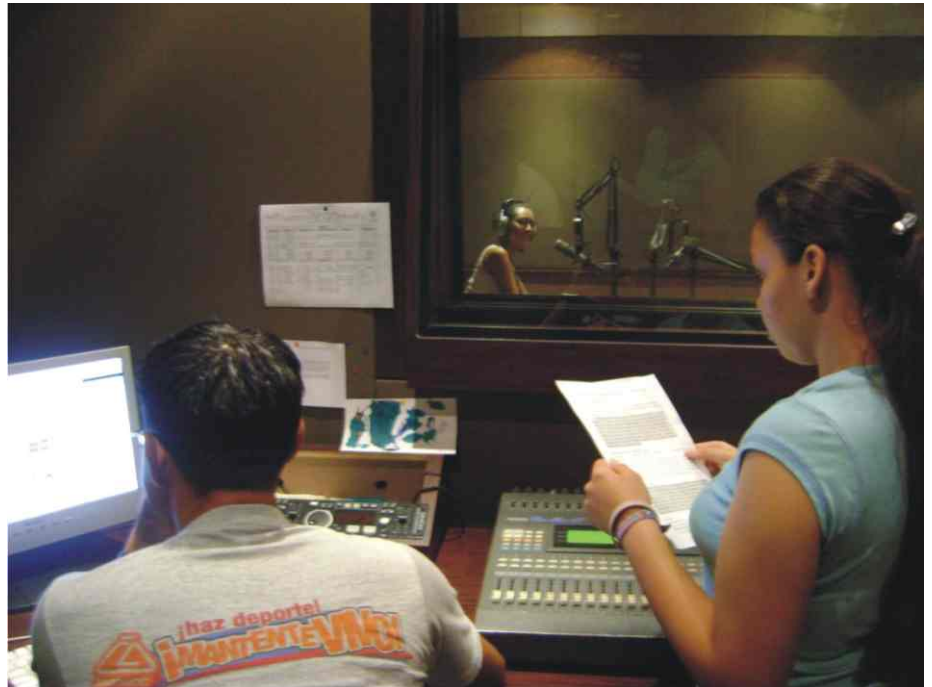
gracias por haberme cobijado durante tanto tiempo y darme las alas para emprender mi vuelo.

Mi primer enfrentamiento llegó cuando tuve que utilizar el *Photoshop* para editar una entrevista, así que la coordinadora me enseñó lo básico. Continué alternando mis actividades con la escuela, pero mi inquietud por conducir un programa fue muy grande y al poco tiempo produce *El Carrete*.

Llegaron mis prácticas profesionales que acredité en la misma área, pero como ya había cumplido un año en este lugar, me sentía como pez en el agua.

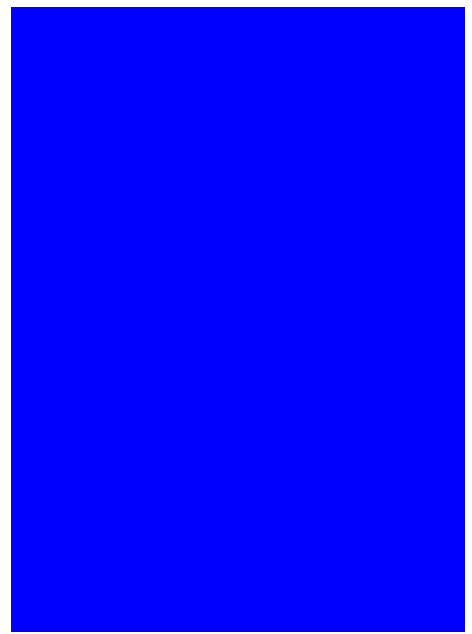
Con más confianza y conocimiento, participé como conductor en *A dentelladas*, un programa de la Facultad de Letras y Comunicación; ahora incursiono en otra área y participo como diseñador gráfico en la Coordinación de Imagen.

Es grato decir que a mis casi 3 años de ser colaborador, me siento parte de la "Familia Universo" y doy



*Blanca Ramírez, egresada de la licenciatura en lingüística, asistente de la Subdirección Operativa y de la Coordinación de Producción. Becaria. blanca_flor_@hotmail.com

**Claudio Piña, egresado de la licenciatura en lingüística, asistente de las Coordinaciones de Imagen y Capacitación. Becario. claudioelnavegante@hotmail.com





Expresión

EXTENSIÓN. Revista de la Coordinación General de Extensión Universitaria
Número 11 Edición especial / Diciembre de 2008 Enero de 2009



Los testigos

por Krishna Naranjo*

Después de la quinta moneda, el mundo se atiborró de testigos. Ahora suspenden su canto planetario, no es tiempo de embriagarse con el olor del tabaco que alimentará al dios americano. En cambio, arrojan el polvo maduro al fuego y contemplan una lluvia de pactos que resguardarán en libros grandes. El escenario se vuelve manuscrito, segundo inmenso, palabra diosa. Mediante un tímido asombro, llega a la mente el sentido dorado de quien fuera el padre supremo, sacralizado por antiguos sabios y macehuales.

Los cronistas, hundidos en la fractura moderna, piden un manto de amparo y, al mismo tiempo, agradecen por las grietas que desquician al mundo. Quizá sus huellas no son de milenarios hechiceros, guerreros o magos. Pero se encañonan para el combate en la cima de la muerte, la estación más consciente de la vida. Los testigos arriban la nave antes de que las aguas devoren el mundo. Mientras tanto, el sentido dorado, hecho quimera, espera a que un alquimista cotidiano lo devuelva a su pedestal de origen.

*Krishna Naranjo Zavala, licenciada en letras y periodismo por la Universidad de Colima. Autora del poemario Para morir en rojo. Ganadora del Premio Estatal de la Juventud 2007 en el área de literatura. harekrishna_84@hotmail.com

El chamán

Todos llegan a Comala para ver muertos.
Todos quieren sorber café para gorgorear que sobrevivieron.
Yo estaba quemando y limpiando mi jardín
y se me apareció uno, vivo, pidiendo espacio y atención.
Le platiqué de mis muertos y me pagó con luz.

José Martín Sulaimán*

*José Martín Sulaimán (Ciudad Victoria, Tamaulipas), es licenciado en historia del arte por la Universidad Iberoamericana, con posgrado en producción de cine y televisión en la Universidad de California, en Los Ángeles, Estados Unidos. Realizó dos medietrajados en cine, uno de ellos ganador del primer lugar en el Festival de Cortometrajados de Santa Fe, Argentina. Es fotógrafo y grabador. Ha participado en 14 exposiciones individuales y 13 colectivas de grabado y fotografía. Actualmente, es catedrático en el Instituto Universitario de Bellas Artes de la Universidad de Colima y produce su obra en el taller de grabado La Parota, del gobierno estatal.
<http://www.trovacub.net/ppsulaiman/bio.html>

Los 25 años de la Facultad de Arquitectura y Diseño

por Gabriel Gómez Azpeitia*

En realidad todo empezó hacia 1982

Este año, al igual que otras destacadas dependencias de la Universidad de Colima, la Facultad de Arquitectura y Diseño cumplió veinticinco años, ocasión que vuelve propicio un ejercicio de reflexión, aunque también de añoranza y reconocimiento a su fundador, el entrañable arquitecto Gonzalo Villa Chávez, quien a pesar de su ausencia física permanece cerca de sus amigos, colaboradores y discípulos a través de las múltiples enseñanzas que nos legó, sobre todo por los principios y convicciones que tan acertadamente inculcó.

Lo mejor es que empezamos desde el principio. En realidad todo se inició hacia 1982, cuando el entonces rector, Jorge Humberto Silva Ochoa, consultó con el maestro Alejandro Rangel Hidalgo la conveniencia de abrir una escuela universitaria de artesanías. El artista replicó la poca viabilidad de una empresa semejante, poniendo como ejemplo la fallida aventura de *Artesanías Comala* en la que él había participado, pero en cambio lo convenció de la urgente necesidad de que la máxima casa de estudios ofreciera la licenciatura en arquitectura, pues el desarrollo urbano y regional que ya se avizoraba para el estado de Colima, demandaría profesionales capaces de encauzar ese inminente proceso. De no contar con ellos, el asunto podría resultar en un crecimiento desordenado, como empezaba a ocurrir en otras ciudades medias del país, y no se diga lo que ya era amarga realidad para otras metrópolis.



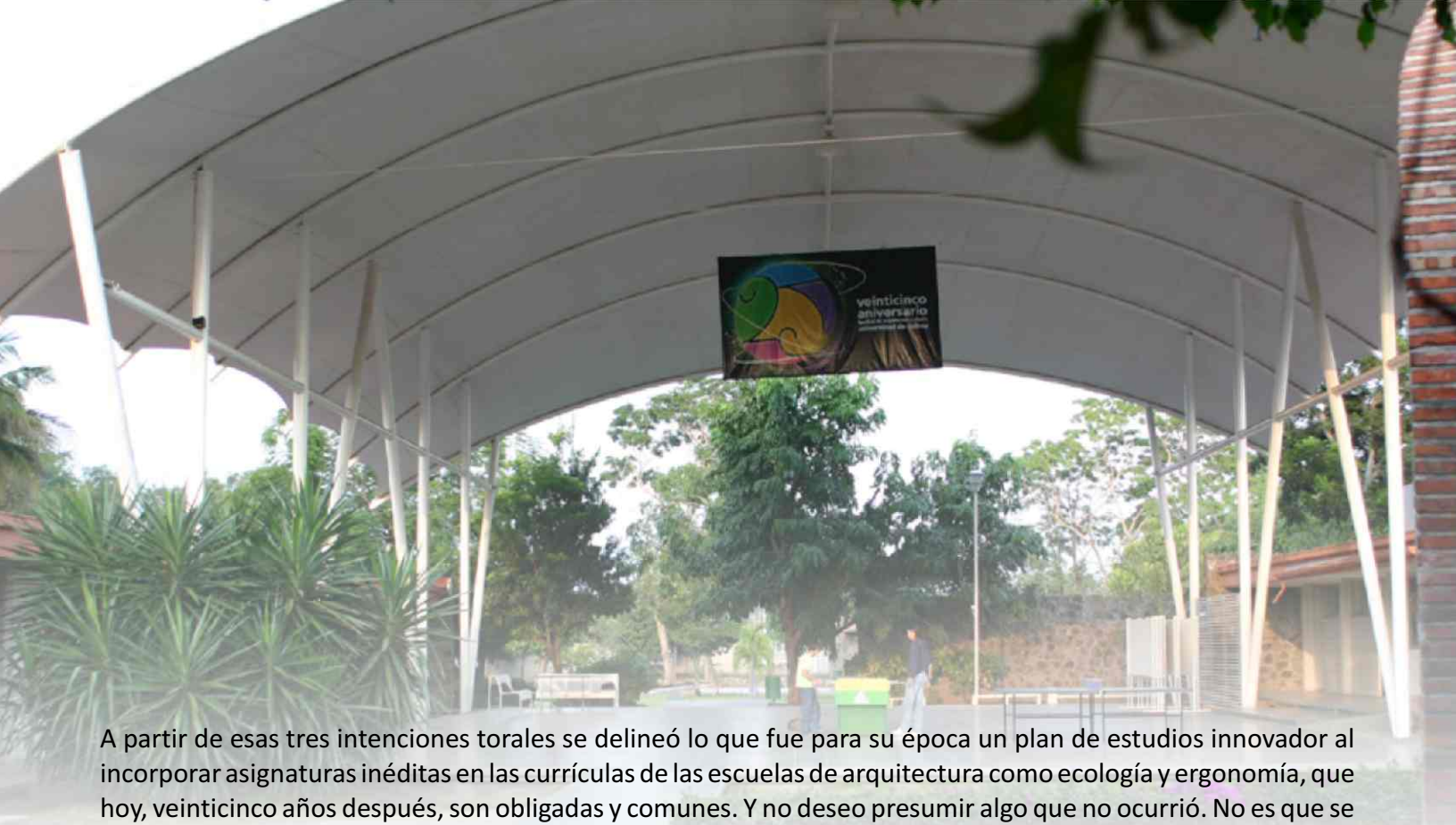


Aun dubitativo el rector preguntó quién podría hacerse cargo de tamaña responsabilidad. El maestro Rangel Hidalgo propuso sin vacilación al notable arquitecto Gonzalo Villa Chávez. A la opinión del artista se sumó la de Luis Ignacio Villagarcía, quien expuso la trayectoria profesional del arquitecto, su reconocimiento nacional e internacional, sus exitosas intervenciones en edificios históricos de México y el extranjero (especialmente en Venecia y Medio Oriente), pero también la situación difícil (en términos laborales) que en ese momento padecía Villa Chávez como represalia por haber defendido el patrimonio arquitectónico del occidente del país contra los agravios perpetrados por políticos de muy diversos calibres, el mismísimo presidente López Portillo incluido. Convencido, el rector pidió a Villagarcía establecer los contactos necesarios para formalizar la invitación.

La idea de fundar una escuela de arquitectura sedujo de inmediato a Villa Chávez. Pocos arquitectos, realmente muy pocos, han tenido la suerte de cristalizar su trayectoria personal en una institución que propague sus conocimientos, experiencias, habilidades, principios y convicciones en un corpus formal y académico. La oportunidad intelectual podría haber sido suficiente para aceptar el reto. Sin embargo, había que sumarle la no menos atractiva oportunidad de vivir en Colima, tierra de todos sus cariños y que sintió como propia desde los años de infancia que pasó por estos mismos rumbos, nomás del otro lado del volcán.

Gonzalo Villa Chávez conjuntó entonces a un grupo de jóvenes entusiastas para fundar esa escuela que él deseaba fuera en muchos sentidos revolucionaria. Luz María Mejía, Nacho Gómez Arriola y el que escribe preparamos bajo la dirección de Gonzalo lo que sería su primer plan de estudios. De hecho, fue el primero en la Universidad de Colima que se tuvo listo, completo y editado con las cartas descriptivas de todas las materias, antes incluso de la fundación del plantel.

En esos trabajos preliminares se discutía con pasión acerca del perfil de lo que tendría que ser el arquitecto colimense: experto, consciente y comprometido de y con su realidad regional, pero capaz de interpretar y solucionar realidades ajenas. La proverbial sabiduría de Gonzalo contribuyó en esos incontables debates a definir con cabal precisión los tres pilares que hasta hoy caracterizan a nuestra escuela: integración con el medio natural, preservación del patrimonio cultural y compromiso con la realidad socioeconómica.



A partir de esas tres intenciones torales se delineó lo que fue para su época un plan de estudios innovador al incorporar asignaturas inéditas en las currículas de las escuelas de arquitectura como ecología y ergonomía, que hoy, veinticinco años después, son obligadas y comunes. Y no deseo presumir algo que no ocurrió. No es que se haya construido un escenario que anticipara con tino extraordinario las condiciones actuales. Por el contrario, sólo se ajustó a una realidad para Colima: el agobiante calor costeño, la feraz y subyugante naturaleza del trópico, la ninguneada pero altamente valiosa arquitectura vernácula, el pasado histórico mesoamericano y virreinal (apenas ligeramente develado entonces), el intrincado fenómeno de la vivienda, la pérdida paulatina de la calidad de vida y la amenaza latente del tránsito de ciudades medias a metrópolis incontrolables (eran los tiempos del Plan Colima). De ahí surgieron las directrices, pensando en y para Colima, sin otra pretensión de alcance nacional, y mucho menos planetario.

Finalmente, cuando todo el fundamento filosófico, académico y logístico estuvo afinado, la inauguración oficial ocurrió exactamente el día trece de septiembre del año siguiente, en el pequeño auditorio del que sería su sede inicial, el Instituto Universitario de Bellas Artes, y con la presencia de la gobernadora Griselda Álvarez como testigo de calidad. Admiradora de Gonzalo, fue desde entonces asidua asistente a las conferencias que se programaban para los estudiantes como parte de las actividades extracurriculares, impartidas por personalidades de reconocimiento nacional e internacional como Antonio Hass, Guillermo García Oropeza, Fernando González Gortázar, José Luis Cuevas y Juan Rulfo.

Así, en medio de una particular algarabía de tamborazos, zapateados y escalas diatónicas ocurrió por fin la primera clase de la naciente carrera. Fue un lunes a las siete de la mañana, y el honor lo tuvo el arquitecto Xavier Álvarez Gutiérrez quien, si la memoria no me falla, impartió la asignatura de matemáticas. Además de Xavier y de los integrantes del equipo de Villa Chávez, el resto de profesores de ese curso inaugural fueron los arquitectos Víctor Morel Floreschapa, Agustín Torres Patlán y Francisco Márquez Amezcua. Adicionalmente, concurría el maestro Rangel Hidalgo junto con Emilio y Adolfo Pinto a impartir algún taller de uso del color o de construcción de maquetas.

Sin embargo, pronto resultó evidente que para lograr aquellos tres objetivos fundamentales que estructuraban toda la propuesta académica de la nueva carrera, era necesario contar con catedráticos expertos en esas tres líneas. En el caso del patrimonio cultural, no tuvimos ningún problema. Gonzalo era líder indiscutible. Pero en

los otros dos temas no teníamos ya no digamos una figura paradigmática como la de nuestro director fundador, ni siquiera una capacitación adecuada. Por eso, nos apresuramos a invitar a Adolfo Gómez Amador, cuya trayectoria en trabajos de desarrollo comunitario nos garantizaba, a pesar de su juventud, a ese otro líder que necesitábamos en la temática social. También reforzaron la planta docente el arquitecto Roberto Huerta Sanmiguel y el ingeniero Julián Sánchez Valle, dedicados al área de edificación.

Pero el tema del medioambiente seguía trunco. Así llegó 1984 y por feliz coincidencia le tocó a México la sede de la segunda conferencia internacional de una incipiente asociación de arquitectos y científicos preocupados y ocupados en el ahorro de energía y el desempeño ambiental de los edificios, la *Passive and Low Energy Architecture* mejor conocida por sus siglas: PLEA. Ahí se reunirían las máximas autoridades mundiales en la materia para discutir los resultados de sus investigaciones, exponer estudios de caso y proyectos ejecutados y divulgar monografías de cada país participante. Los profesores de Colima inmediatamente nos dimos cuenta de que era una oportunidad de oro para acceder a ese ámbito de donde, seguramente, obtendríamos la información y la capacitación necesarias para enfrentar el reto que aún no encontraba su cauce en nuestro plan de estudios.

Como yo tenía unos vagos antecedentes en la materia, tan irrelevantes como haber asistido religiosamente a todos los eventos que desde 1975 organizaban Pro-Hábitat A.C. y la Sociedad de Ciencia Naturales de Jalisco en el Museo Regional de Historia de Guadalajara; haber impartido la materia de *Geometría descriptiva* desde 1980 en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara primero y después también en la escuela de Colima, asignatura en la que el tema de la “gráfica solar” era obligado; y la experiencia de haber diseñado las protecciones solares del Mercado de San Juan de Dios de Guadalajara cuando laboré en el despacho de Alejandro Zohn, autor del proyecto, Gonzalo me comisionó a asistir al congreso junto con Julián Sánchez Valle, interesado como yo en los temas ambientales.

Así, nos trasladamos a la Ciudad de México, exactamente al edificio del Infonavit en Barranca del Muerto, donde se llevó a cabo la reunión cuyo tema fue “Ecotécnicas aplicadas a la vivienda”. Ahí Julián y yo conocimos a los grandes. A Arthur Bowen y a Jeffrey Cook, en paz descansan, a Douglas Balcomb y a Harold Hay, a Sergio Los y a Simos Yannas, pero sobre todo a Baruch Givoni y a Steve Zsokolay, cuyo debate encendido nos enseñó más que muchos libros. En cada ponencia escuchada se nos develaba la importancia del tema. Vibramos con las amenazas al medio ambiente debidas al dispendio energético provocado por las malas soluciones arquitectónicas y urbanas, conocimos la investigación científica de alta calidad que se desarrollaba en Israel, el sur de Estados Unidos, Australia, Japón, Italia y Francia, y apreciamos los edificios bioclimáticos que a manera experimental se levantaban en todo el mundo, incluso en México, financiados por la entonces Sedue y por el Infonavit, principalmente.

Sin embargo, lo más trascendente de todo fue que conocimos a quien, indiscutiblemente, se convirtió en el anfitrión no oficial de la reunión, Everardo Hernández, catedrático de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, con quien inmediatamente establecimos contacto y lo invitamos a Colima a que impartiera una conferencia. El aceptó con entusiasmo y nos despidió no sin plantarnos una inquietud, así como quien no quiere las cosas: *¿y por qué no piensan ofrecer una maestría en diseño bioclimático?* Sería la primera en el país e, incluso, en Latinoamérica.

La idea nos revoloteó durante todo el camino de regreso. La transmitimos a nuestros compañeros apenas nos bajamos del autobús. Todos la tomaron con entusiasmo. Gonzalo el que más. La idea de ofrecer un posgrado en una escuela donde la generación de licenciatura más adelantada iba apenas en tercer semestre tal vez habría podido disuadir a otros, pero a nosotros no. La maestría no estaba siendo pensada para nuestros egresados, sino para nosotros, los profesores a quienes nos urgía capacitarnos en la materia, de tal suerte que nuestros

alumnos egresaran ya conscientes y respetuosos de su entorno natural, pero sobre todo habilitados en el desempeño energético de los edificios. Cuando menos esa fue la tesis que nos animó.

Cuando Everardo vino a dar su conferencia, el ambiente estaba ya maduro. Se habló con él y aceptó cambiar su residencia a Colima para coordinar esa maestría. Entonces logramos tener aquí al tercer líder que necesitábamos.

Everardo se encargó de estructurar el plan de estudios e integrar la planta docente como pudo, pues para entonces no había muchas alternativas. Sin embargo, el entusiasmo suplió a la formación profesional y se iniciaron los cursos en agosto de 1986 en el mismo edificio del IUBA, y nuestra entrañable escuela se volvió facultad. Para esas mismas fechas la Universidad Autónoma de Baja California empezó a ofrecer la maestría en arquitectura solar, con un perfil similar al nuestro, por lo que ambas instituciones son pioneras en nuestro país y Latinoamérica.

Las expectativas eran que una vez capacitados nuestros profesores, el posgrado ya no tendría sentido y se procedería a su liquidación. Pero sucedió que las solicitudes de ingreso, provenientes de diferentes partes de la república, empezaron a incrementarse, de tal suerte que se decidió mantener vigente el programa. Para entonces Everardo Hernández había dejado la coordinación, ocupada por Leandro Sandoval, quien le dio un nuevo impulso al generar un ambiente de investigación, que posibilitó el desarrollo de proyectos y la publicación de resultados en congresos nacionales e internacionales.

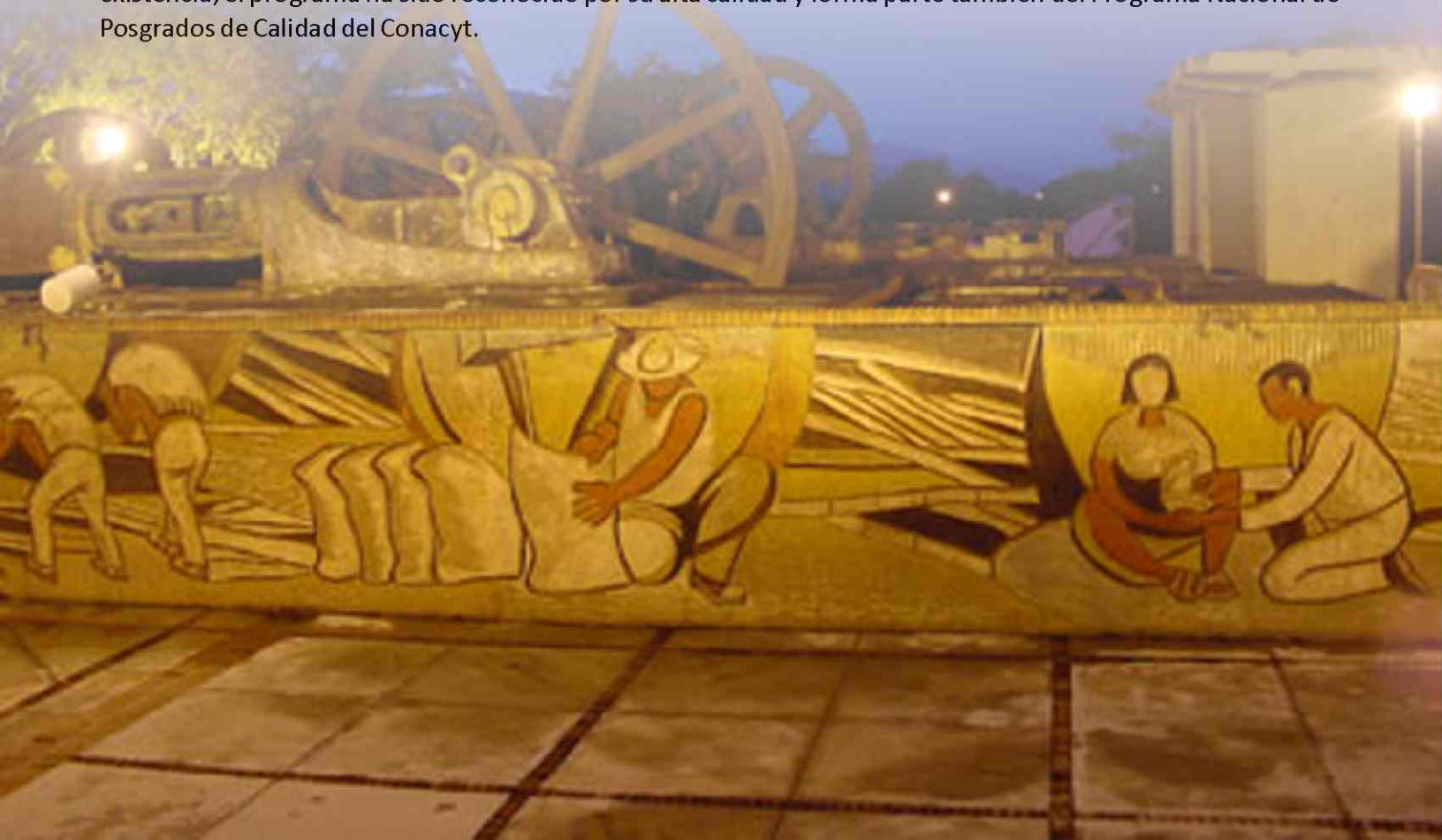
De esta forma y casi sin pretenderlo, nuestra facultad empezó a destacarse en el concierto nacional como una institución sólida y profundamente comprometida con las causas medioambientales. Con el tiempo, el posgrado se enriqueció con otras tres salidas: revitalización patrimonial, desarrollo urbano y edificación arquitectónica; sin embargo la opción de diseño bioclimático es la que ha logrado un mayor grado de consolidación y reconocimiento más allá de los límites de nuestro país.



Hoy mismo, la maestría en arquitectura está incluida en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Conacyt y fue galardonada este año con la mención honorífica de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP). Además, esta rica experiencia originó otros dos posgrados de indiscutible calidad que ofrece nuestra Universidad desde 2001.

Por un lado, el arquitecto Carlos Morales Hendry, decano de la Escuela de Arquitectura y Diseño para América Latina y El Caribe, ISTHMUS, buscó a la Universidad de Colima para proponer el proyecto y ofrecerlo en instalaciones de la Ciudad del Saber en Panamá, una maestría en arquitectura bioclimática que empezara a cumplir la misión, hasta entonces desatendida, de formar ese perfil de profesionista en los países del centro y sur del continente. Esta invitación volvió a captar el entusiasmo de la facultad, pero también de las autoridades de la universidad, especialmente del rector Carlos Salazar Silva, cuyo aliento permitió allanar los problemas que entrañaba una propuesta tan innovadora en muchos sentidos. En primer lugar se trataba de impartir un programa educativo fuera del territorio nacional. Además, el esquema académico planteado con el fin de facilitar a los profesionales con empleo, negocio propio y/o familia para que cursaran estudios de posgrado rompía todas las normas que establecía la burocracia mexicana. Así, pues, contra viento y marea, el convenio se formalizó, las autorizaciones se obtuvieron y el programa se lleva a cabo de manera exitosa: ya formó a numerosos maestros de Centro y Sudamérica. De esta manera, la internacionalización de nuestra oferta educativa dejó de ser sólo una intención y ya se convirtió en realidad.

Por otra parte, la Región Centro Occidente de la Anuiés acordó crear un Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura que formara investigadores de alto nivel en cuatro universidades de la región: la Autónoma de Aguascalientes, la de Guanajuato, la Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la de Colima. El PIDA, como se le conoce a este programa, recogió nuevamente la tríada propuesta por Villa Chávez, reconociendo su indudable vigencia, por lo que se estructura en tres líneas de investigación: arquitectura y medio ambiente, arquitectura y ciudad y arquitectura y patrimonio. Ahora mismo, a pesar de su corta existencia, el programa ha sido reconocido por su alta calidad y forma parte también del Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Conacyt.



Hoy la escuela de arquitectura de Villa Chávez convertida en Facultad de Arquitectura y Diseño goza de un prestigio bien ganado. Además de arquitectura ofrece las licenciaturas en diseño industrial, artesanal y gráfico, y sus programas de posgrado son considerados de excelencia. La investigación científica es práctica extendida entre sus profesores, cuya acreditación en el Sistema Nacional de Investigadores supera con creces la media nacional. Como fruto de su productividad edita *Palapa*, la única revista mexicana de investigación científica en arquitectura indexada. Un elevado número de sus egresados se desempeña satisfactoriamente en el ámbito de su profesión y algunos de ellos han conquistado premios y reconocimientos.

Sin embargo, estoy seguro que si Gonzalo viviera no se sentaría a disfrutar de esta cosecha de éxitos. Por el contrario, vería en todo esto la oportunidad de mejorar. De incidir en todos aquellos ámbitos en los que nuestra facultad presenta deficiencias. De buscar, una y otra vez, prácticas innovadoras, enfoques inéditos, experiencias reveladoras para formar mejores arquitectos, mejores diseñadores, mejores posgraduados, más comprometidos, más colimenses y, por tanto, más universales. Quizás nos propondría retomar prácticas olvidadas en el camino y sugeriría que abandonásemos otras por improductivas, insensatas o incongruentes. Este espíritu de incesante búsqueda es, tal vez, la mejor herencia del fundador de nuestra escuela: atender su



llamado es, sin duda, la manera de honrarlo.

*Gabriel Gómez Azpeitia, doctor en arquitectura por la UNAM, docente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Colima, miembro del Sistema Nacional de Investigadores.





Ciencia y Tecnología

EXTENSIÓN. Revista de la Coordinación General de Extensión Universitaria
Número 11 Edición especial / Diciembre de 2008 Enero de 2009

DE COMUNICACIÓN Y CIENCIA COGNITIVA (I/III)

por Jesús Galindo Cáceres*

I. De algunas ideas sobre acciones, sentidos y configuraciones

1. Teoría y mundo vida

A veces la aspiración a comprender el mundo cubre todo el campo del deseo, pero este momento no dura con tal intensidad por mucho tiempo, el regreso a lo cotidiano, a las fuentes comunes del deseo, restituye al sentido común su practicidad en el horizonte inmediato de la acción. El origen de esa aspiración tiene su base en lo colectivo y en lo individual, es una de las formas de la alteridad más complejas en su organización y más simples en su intención. Comprender al mundo. Lo que implica este impulso es de proporciones enormes, sin embargo la intención guía la acción y a su vez es guiada por otras luces, la apariencia puede enmascarar algo más sencillo que lo supuesto.

Comprender al mundo se opone a otras situaciones en forma peculiar, amar al mundo, vivir el mundo, explicar al mundo, formas de relación, de asociación, entre un tipo de sujeto y lo otro. En un principio podría preguntarse por qué está separado lo que se desea unir, también podría plantearse que hay separaciones que no se modificarán jamás, alguna otra propuesta implicaría que lo separado en un plano está unido en otro o que, en definitiva, todo está unido. Cualquiera que sea la postura ontológica que se tome, parece que el asunto del conocimiento supone siempre posibilidades y restricciones.

La experiencia cotidiana de conocer se verifica en la oposición entre la novedad y lo ya conocido, depende de la propia memoria o de la ajena, y se sostiene en la utilidad que pueda tener lo que llamamos conocimiento. El sentido común es selectivo, mantiene presente lo que se configura con el curso de acciones del lugar social y cultural ocupado, lo demás pasa a segundo término ocupando el estado de incomodidad llamado olvido.

Resulta que conocer se asemeja a una interiorización del mundo externo en alguna parte dentro de la percepción, entre más elementos del exterior, permanece que conocemos más. La primera imagen es de un mundo externo que es equivalente uno a uno con un mundo interno que depende de él. Esto puede ser así o podría no serlo, el estatus de certidumbre más o menos relativa depende de algo, un marco de juicio que desde el interior asume y rechaza.

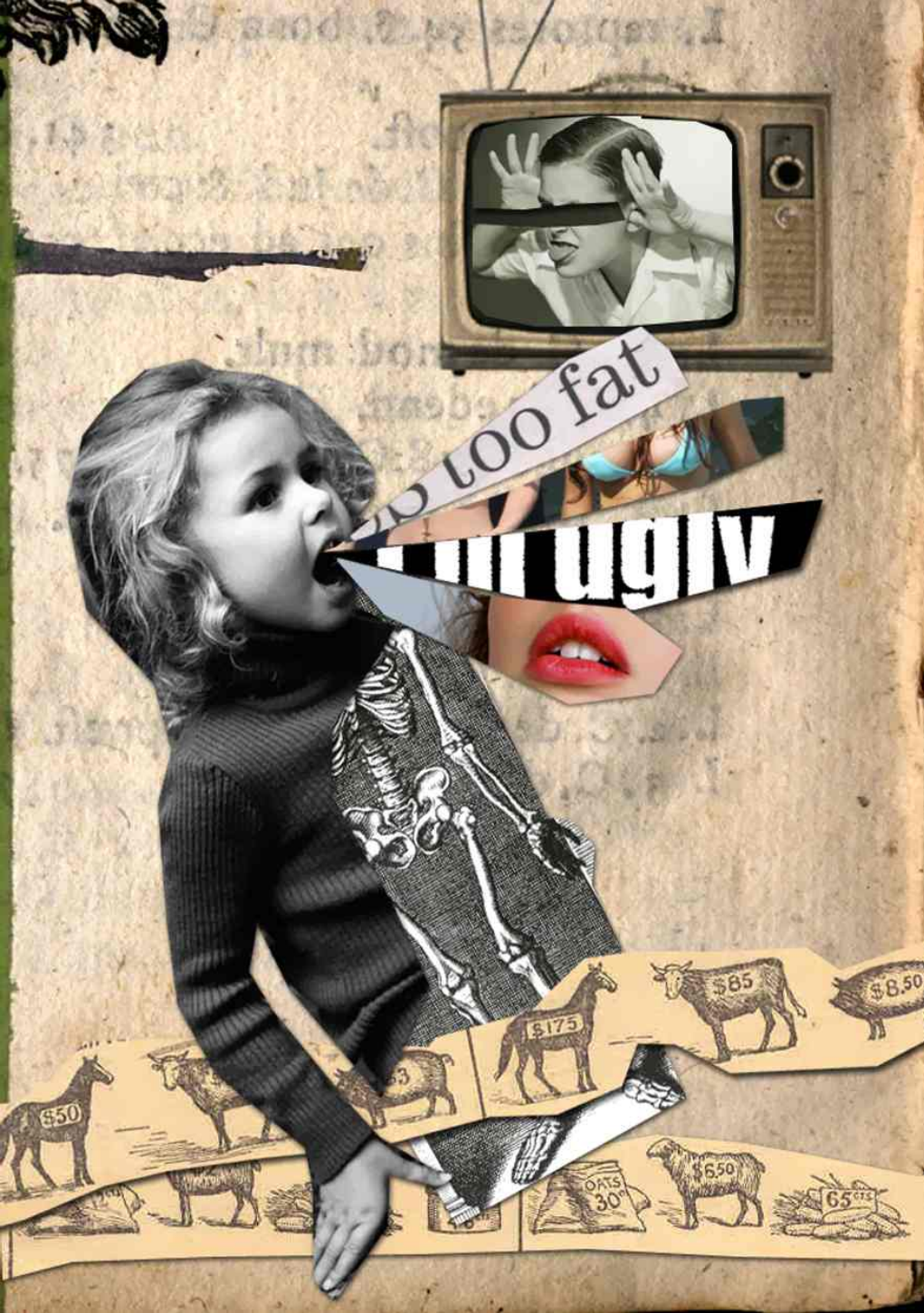


El marco de juicio ha tenido diversos nombres y ha vivido distintas situaciones, imaginemos por un momento lo que sucedía en la edad media respecto a la religión, imaginemos lo que sucedió cuando aparecieron las luces y su sentido de la razón, imaginemos cuando la razón se hizo positiva y apareció la ciencia, imaginemos cuando la ciencia se quebró para asociarse a los mundos posibles de la energía de la imaginación. El conocer tiene una historia y una geografía y se mueve todo el tiempo. Una de las situaciones que motivan la reflexión sobre el conocimiento es la interacción entre todos los componentes del universo, y el que una percepción como la humana pueda dar cuenta de ello, y que nuestra forma conciencia pueda ser concebida al mismo tiempo como individual, colectiva y cósmica. El punto es la pregunta por el conocimiento, la comprensión de ese fenómeno que desde la sobrevivencia diaria nos conecta con el infinito.

2. Los cursos de vida

La teoría y el mundo vida están separados por oficio y punto de vista, y sin embargo se llegan a conectar en la circulación de las ideas y los sentidos en la vida cotidiana. Esa separación conmueve y sugiere prudencia, la inteligencia y el lenguaje se hermanan en la formación de paredes sólidas que impiden la acción, pero también pueden impulsar lo opuesto. En nuestro entorno se observan dos movimientos en ese sentido, uno que viene desde la teoría hacia lo cotidiano y otro que se configura en forma inversa. El primero está mediado por la operación de la voluntad de poder sobre sus objetos, en tales circunstancias el teórico vive aislado de los demás, su contacto primario y a veces único es con su patrocinador. El segundo es aún más complicado, lo cotidiano le da urticaria a los teóricos, así que son poco sensibles a lo que ahí sucede fuera de esquemas, modelos y normas. Pero los movimientos se dan aún entre estas y otras dificultades.

Alguna vez se ha pensado, dentro de un marco filosófico de mundos ideales deseables, que la teoría no está tan lejana de lo cotidiano, de hecho cualquier reflexión sobre algún tema tiene el germen del pensamiento teórico. Esta propuesta es posible según el concepto de teoría que se maneje, ese marco de juicio que permite la certidumbre en un acto de fe invisible. La teorización se aproxima a un continuo reflexivo



ciencias sociales, la medicina, la biología y la física. Lo que por una parte se había pretendido casi un secreto de iniciados resulta una actividad convencional de cualquier individuo en sociedad, las diferencias son de cultura o fracción cultural. Es decir, todos observamos, adquirimos una imagen de lo observado, la asociamos a imágenes anteriores, reaccionamos en alguna forma. El mundo es percibido e interpretado tanto para un hombre común como para un científico del Olimpo de su campo especializado. La diferencia es de atención y sistema de observación y conclusión. Pero en cualquier caso se requiere de memoria, imaginación, creatividad, sensibilidad. El mundo del científico que puede llegar a teórico se parece mucho al del artista, el burócrata, el zapatero. Este hecho es asombroso y complica más el mundo.

Algunos cursos de vida llevan a lo que socialmente llaman teoría, otros no. Lo que sucede es que lo que lleva el nombre de teoría puede tener efectos de sentido semejantes a los que el periodismo, la literatura, el arte o del deporte configuran. Aquí la cosa se pone interesante, hay pinturas que tienen el efecto que una teorización pretende y no logra, el mundo es más complejo y abierto que lo que suponemos. Esto sucede así porque tenemos la capacidad de configurar, porque interpretamos, porque los objetos y los textos significan, porque la vida se lee.

3. Partiendo de algún lugar

El marco de juicio con el cual el sujeto perceptivo se enfrenta a un mundo particular con cierta convicción y certidumbre tiene una

de tematizaciones sistemáticas sobre un campo supuestamente organizado del mundo. Para teorizar se requieren observaciones, preguntas, ordenamientos, jerarquías, relaciones, asociaciones, representaciones, imágenes y otros elementos donde el análisis y la síntesis tienen un papel principal. La cuestión es si todo esto es una labor exquisita o forma parte de la vida diaria. La respuesta es sí y no.

Bajo ciertos considerandos de capacitación y prueba por parte de miembros superiores del campo académico un ciudadano común no teorizará, pero bajo ciertos otros la cosa cambia. Esta situación es parte de los cambios de los últimos veinticinco años. Miremos ciertos aspectos. La relación sujeto-objeto es el centro de la mirada metodológica, a la cual se unen la epistemología, la psicología, las

configuración y una trayectoria, su historia es la explicación de su comportamiento, pero también la configuración misma es la explicación de sus reacciones. Si esto sucede así en un individuo la perspectiva de lo colectivo es apasionante. Todos somos efecto de lo anterior, parte de una configuración colectiva producto de la historia de esa colectividad. Lo que se aplica a los individuos se aplica a las colectividades, una parte de su comportamiento se explica por lo anterior, otra por la configuración actual. La perspectiva hacia el futuro es igual de interesante, la configuración actual marca posibilidades hacia el futuro que se multiplican según las variantes presentes en los distintos cursos configurativos posibles, parte de ellos está marcada por la historia precedente, pero el futuro mismo ha de posibilitar muchas rutas imprevisibles.

Este fenómeno del movimiento tiene un aspecto evidente y complejo en su simple presencia. Las colectividades pueden ser percibidas como unidades pero son unidades especiales compuestas por varios niveles de integración hasta llegar a individuos particulares. La forma que agrupa y ordena esta diversidad es la comunicación, la que sostiene la distinción es la incomunicación. Un proceso puede llevar a la homogeneidad total en el crisol de la norma oficial, el otro puede llevar a la dispersión generalizada. Dos fases de un solo fenómeno, el que atiende a la relación-asociación entre individuos de una colectividad, relación-asociación que implica sujetos que perciben, interpretan, reflexionan, se comunican.

Cuando la frase de todo tiene relación con todo se escucha, casi siempre la primera respuesta es la calificación de obviedad y de estar diciendo algo que carece de sentido de tan evidente. El reino de lo particular nos condena a exigir cadenas de relaciones sobre las cuales podamos identificar cada elemento en un tiempo-espacio determinado. Por



fortuna esto no funciona así todo el tiempo. La imaginación y la intuición van más allá de los detalles, son capaces de romper límites tiempo-especiales y percibir totalidades múltiples en movimiento y transformación. Eso también es conocer, la creación, la invención, también son conocimientos de primera. Y sí, todo tiene que ver con todo, y es maravilloso darse cuenta.

La posibilidad de asociar lo más diverso y distinto en un solo movimiento ha tenido ensayos desde disciplinas y puntos de vista muy heterogéneos, casi siempre ha sido la filosofía en la figura de la lógica o la metodología la que más apuestas ha hecho a lo unificado. El mundo cambia y el conocimiento también. En las últimas décadas hay un frente de nuevo saber que tiene un afán integrador y relacionador, los destinos especialistas se abren a otras opciones y tratan de asimilarlas, en conjunto forman un movimiento no del todo evidente de alta circulación de información. Uno de los componentes de esta trama es el de las llamadas ciencias cognitivas, perspectiva que trata la asociación entre la mente y el mundo, entre el cerebro y la naturaleza, entre la conciencia y la materia. La apuesta es alta, integra

disciplinas antes autónomas como la antropología y la fisiología, concreta perspectivas de la filosofía, la ciencia e incluso la religión. Para esta perspectiva el conocimiento y la experiencia son centrales, tanto como el movimiento, la percepción, la acción y la conciencia. Otro punto de vista.

*Jesús Galindo Cáceres, doctor en ciencias políticas y sociales, especialidad en antropología urbana, Universidad Iberoamericana, México, D.F. Investigador, Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima, miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 1987.
<http://www.geocities.com/arewara/galindo062.htm>



El futuro energético en manos de las energías renovables (Parte I)

por MC Rosalba Thomas Muñoz*

Introducción

La producción y el uso de la energía es una preocupación que ha venido creciendo en el mundo respecto a nuestro futuro como civilización. Surge la necesidad de garantizar la seguridad energética para reducir y controlar la contaminación del consumo tradicional basado en el petróleo (gasolina, gasóleo, gas butano y queroseno), el carbón (turba, lignitos, hulla) y el gas natural, cuya consecuencia más dañina al medio ambiente son las emisiones de efecto invernadero vertidas durante los últimos 250 años: 1.1 billones de toneladas de CO₂, de las cuales 770 millones fueron tan sólo en los 50 años recientes (*World Resources Institute, 2007*).

Este artículo está dividido en cinco partes por la dimensión y complejidad del tema. En esta primera se abordan el concepto de energía y las formas de su aprovechamiento, se plantean como



alternativa las energías renovables (la opción más viable ante la problemática del cambio climático) y se exponen algunas ventajas socioeconómicas para su aprovechamiento en el mundo. En las siguientes partes se presentarán los tipos de energía: solar térmica, fotovoltaica, eólica, hidráulica, biomasa, biocarburantes e hidrógeno. Finalmente, se expondrán alternativas implementadas en Europa para cumplir con los acuerdos del Protocolo de Kioto.



La energía, producto de cambios

Para la física, la energía es la capacidad que potencialmente pueden tener todos los cuerpos para producir un determinado trabajo o calor y éste se manifiesta mediante un cambio. En la historia de la humanidad se han utilizado siempre fuentes diversas de energía para realizar un trabajo o simplemente obtener calor. Al principio, el hombre utilizaba su propia fuerza física (al acarrear agua o moler granos) o la de los animales domesticados (los bueyes para arar la tierra, las mulas de carga, etc.), también la energía del viento y la del agua (en forma de molinos), descubrió la forma de aprovechar el carbón, el gas natural y el petróleo (combustibles). En la actualidad hay nuevas fuentes de energía (y pueden aparecer más), pues su uso y disponibilidad ha sido esencial.

La forma en que actualmente generamos, transportamos y consumimos la energía convencional tiene, como toda actividad realizada por la humanidad, un impacto sobre el

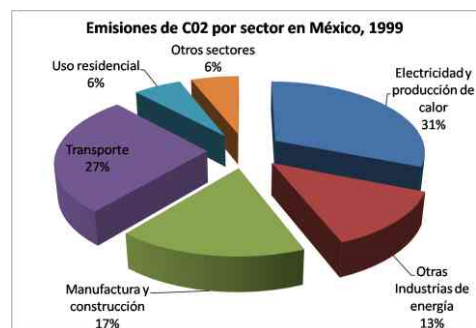
medio ambiente y, puede decirse, que éste es uno de los principales orígenes de los problemas ambientales (cambio climático, biodiversidad, disponibilidad y calidad del agua, etc.), económicos y políticos (las guerras por el petróleo o próximamente por el agua).

El cambio climático es el principal desafío que enfrenta la humanidad. El dato que más ha impactado es el aumento de la temperatura media mundial, pues en los últimos cien años creció 0,6°C. Las investigaciones del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático¹ (IPCC por sus siglas en inglés) han demostrado que la década de los noventa ha sido la más calurosa de los últimos 150 años.

Desgraciadamente, si hablamos de previsiones, los escenarios muestran que un leve aumento en la temperatura modificaría, por ejemplo, el ciclo del agua y provocaría no sólo un aumento al nivel del mar, sino impactos no considerados o difundidos en su real dimensión; por ejemplo, las

zonas costeras se verían gravemente dañadas por la vulnerabilidad ante los fenómenos hidrometeorológicos, que cada vez son más extremos; aumentaría la humedad en la atmósfera, se reduciría la humedad en los suelos y propiciaría su erosión; disminuiría la disponibilidad y calidad del agua y, con ello, la productividad agrícola, etc. (IPCC). Desafortunadamente, los actuales datos muestran un posible incremento de 1,4 a 5,8°C entre 1990 y 2100 (*Energy Management Agency, s/f*).

Una de las soluciones a escala de política ambiental fue la firma del Protocolo de Kioto en 1997, que, de forma no vinculante (es decir, no obligatoria), establece un calendario para que los países firmantes reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero. En lo que respecta a México, se contribuye al problema global con un 1.5%, es decir 373,993 toneladas métricas de CO₂ para 1998 (*World Resources Institute, 2007*), en contraste con los países desarrollados: Estados Unidos, Unión Europea y China, que emitieron en las mismas fechas más de 17 mil millones de toneladas de CO₂.



(WRI, 2007)

Las energías renovables, una realidad

Antes, las energías renovables eran conocidas como energías alternativas, pues representaban una opción ante los combustibles fósiles, pero actualmente son ya una realidad. Su origen se encuentra en el Sol, porque de su calor dependen las diferencias de presión que originan los vientos (fuente de la energía eólica), pero además permite el ciclo del agua, que provoca la evaporación, formación de nubes y lluvias, motor de la energía hidráulica. Las plantas a su vez se sirven del Sol para la fotosíntesis, que genera la vida vegetal y el oxígeno, además de la biomasa como otra forma de energía. Finalmente, el Sol es una fuente directa de energía térmica y fotovoltaica.

La radiación solar que produce calor o electricidad no agota la cantidad de energía que el Sol transmite a la Tierra; lo mismo sucede con el viento, pues por más aerogeneradores que se instalen nunca se perturbaría la estabilidad de los ecosistemas o del planeta mismo, aunque se critica el exceso en la producción de biomasa, pues su uso indiscriminado (por ejemplo, de leña) degradaría un ecosistema o dejaría sin alimento a millones de personas, como ocurre en algunos lugares del planeta.

Ventajas socioeconómicas de pensar sustentablemente

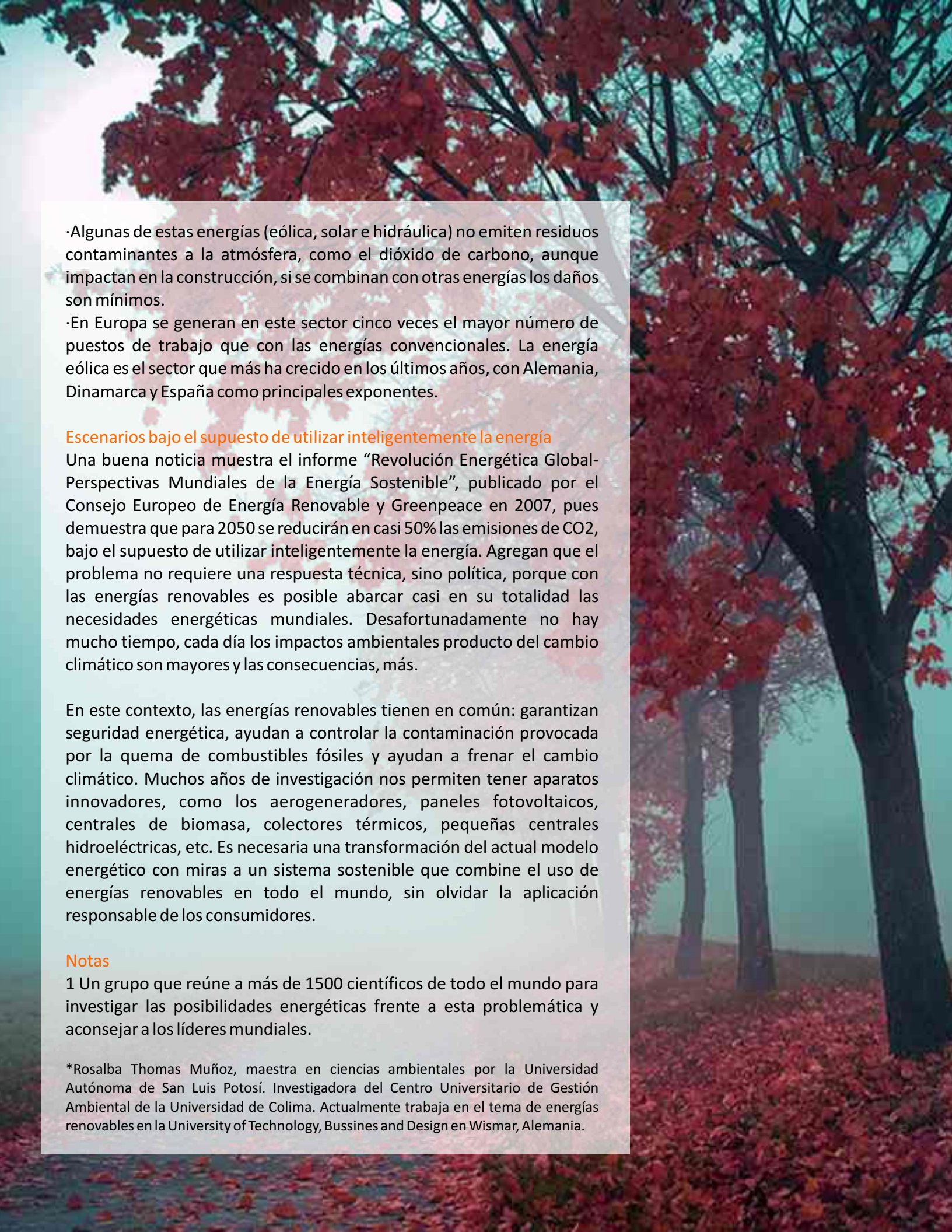
Una de las principales críticas a las energías renovables recae sobre los costos de instalación y mantenimiento. En tal sentido son más onerosas, pero esto ocurre porque las energías convencionales no han internacionalizado los costos ambientales, es decir, no se han cuantificado los impactos ambientales, sociales y económicos (incluso políticos) que se generan con su uso, por lo que no se compete en el mercado bajo igualdad de condiciones. Ante esta situación falta un desarrollo tecnológico que reduzca los costos y un marco legal que asegure la rentabilidad de las inversiones.

Según el IPCC, las energías renovables podrían contribuir con un 35% a las necesidades de energía mundiales para 2030, pero se requiere un consenso político a escala planetaria, incentivos, leyes, normas, estrategias de divulgación y comunicación como estrategia a largo plazo. Y no se trata de desplazar, dejar de usar o tirar todos los aparatos que provengan de fuentes convencionales de energía o de vivir en el pasado sólo con energía mecánica, sino tener parámetros que garanticen que los productos son ambientalmente responsables: refrigeradores, computadoras, automóviles y calentadores.

Algunas ventajas de utilizar fuentes de energía renovables son:

- No tienen existencia limitada, pueden ser utilizadas infinitamente sin que recaiga su disponibilidad.
- Podemos aprovechar en cada lugar del planeta diferentes fuentes de energía renovables: en el desierto, por ejemplo, energía solar; en la selva, biomasa; en la montaña, el viento; en las zonas con mucha lluvia, energía hidráulica.





·Algunas de estas energías (eólica, solar e hidráulica) no emiten residuos contaminantes a la atmósfera, como el dióxido de carbono, aunque impactan en la construcción, si se combinan con otras energías los daños son mínimos.

·En Europa se generan en este sector cinco veces el mayor número de puestos de trabajo que con las energías convencionales. La energía eólica es el sector que más ha crecido en los últimos años, con Alemania, Dinamarca y España como principales exponentes.

Escenarios bajo el supuesto de utilizar inteligentemente la energía

Una buena noticia muestra el informe “Revolución Energética Global-Perspectivas Mundiales de la Energía Sostenible”, publicado por el Consejo Europeo de Energía Renovable y Greenpeace en 2007, pues demuestra que para 2050 se reducirán en casi 50% las emisiones de CO₂, bajo el supuesto de utilizar inteligentemente la energía. Agregan que el problema no requiere una respuesta técnica, sino política, porque con las energías renovables es posible abarcar casi en su totalidad las necesidades energéticas mundiales. Desafortunadamente no hay mucho tiempo, cada día los impactos ambientales producto del cambio climático son mayores y las consecuencias, más.

En este contexto, las energías renovables tienen en común: garantizan seguridad energética, ayudan a controlar la contaminación provocada por la quema de combustibles fósiles y ayudan a frenar el cambio climático. Muchos años de investigación nos permiten tener aparatos innovadores, como los aerogeneradores, paneles fotovoltaicos, centrales de biomasa, colectores térmicos, pequeñas centrales hidroeléctricas, etc. Es necesaria una transformación del actual modelo energético con miras a un sistema sostenible que combine el uso de energías renovables en todo el mundo, sin olvidar la aplicación responsable de los consumidores.

Notas

1 Un grupo que reúne a más de 1500 científicos de todo el mundo para investigar las posibilidades energéticas frente a esta problemática y aconsejar a los líderes mundiales.

*Rosalba Thomas Muñoz, maestra en ciencias ambientales por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Investigadora del Centro Universitario de Gestión Ambiental de la Universidad de Colima. Actualmente trabaja en el tema de energías renovables en la University of Technology, Business and Design en Wismar, Alemania.



vinculArte

EXTENSIÓN. Revista de la Coordinación General de Extensión Universitaria
Número 11 Edición especial / Diciembre de 2008 Enero de 2009

¿Males necesarios?

por Juan Carlos Yáñez Velazco*

El desarrollo de la educación superior en las dos últimas décadas del siglo XX estuvo signado por rasgos que revelan una nueva geografía social y educativa: presencia creciente de las mujeres en la matrícula, irrupción de las instituciones privadas, aparición de nuevas formas de distribución de presupuestos a las instituciones públicas, prácticas generalizadas de evaluación y contención de los salarios a los profesores.

No se trata de fenómenos fortuitos sino de la consolidación de una tendencia global que avasalla el aspecto educativo.

Los síntomas finales (evaluación y bajos salarios) expresan signos de los nuevos tiempos en educación, marcados por políticas preponderantemente económicas; su articulación en los llamados programas de estímulos al desempeño académico constituye un fenómeno social de hondas implicaciones que ya se estudia con atención. Aunque se reconozca que dichos programas han favorecido la superación académica de un segmento de los profesores los de tiempo completo- ¿se mejoró real y sustancialmente la docencia?

En México la adaptación tardía de una idea surgida en Estados Unidos a principios del siglo XX magnificó los defectos inherentes al esquema: mientras allá los programas de estímulos no representan más del diez por ciento del salario, aquí los ingresos de los profesores por esa vía pueden representar más del cien por ciento, lo

que da lugar a serias perversiones, como lo reconocen distintos investigadores y la propia Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES (2006: 55). A pesar de la naturalidad con la que parece asumirse el tema no es asunto menor, especialmente frente al problema de fondo: un salario profesional deprimido.

La revisión de la literatura permite afirmar que está terminando por imponerse el cumplimiento formal sin importar la calidad, ni atender a las funciones esenciales: importa demostrar, aunque nadie pueda constatar el impacto de la “productividad”, por ejemplo, en el aprendizaje de los estudiantes o en la relevancia del saber producido. Con el paso de los años los programas en cuestión han sido analizados en forma crítica. Repasemos algunos hallazgos.

Ángel Díaz Barriga asegura que “las formas de evaluar la docencia a través de los sistemas de pago al

mérito han generado una serie de vicios en los países donde se originó el sistema: atender sólo los aspectos que califica el programa, no prestar atención a los alumnos con mayores dificultades de aprendizaje - incluso buscar su exclusión de la escuela- puesto que son estudiantes que obtienen malos rendimientos en los exámenes, con los que se 'mide' también el supuesto rendimiento docente” (2000: 22).

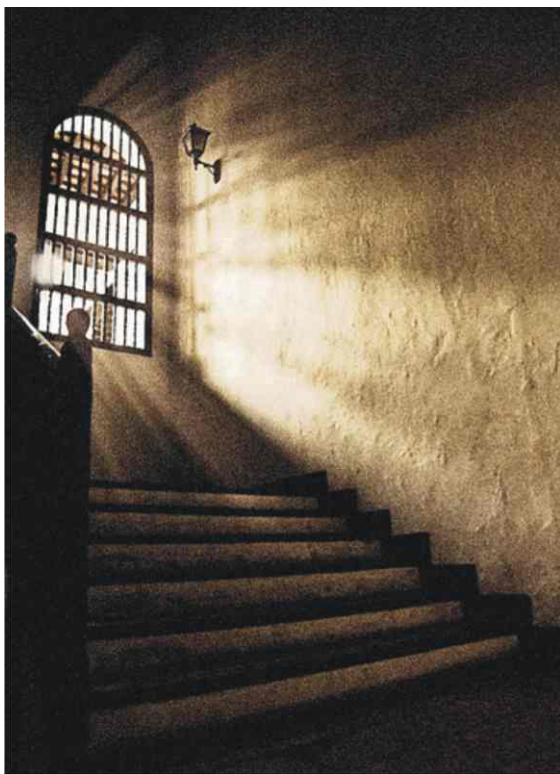
Eduardo Ibarra (2000: 83), por su parte, sintetiza algunas de sus peores consecuencias: “es incapaz de reconocer la naturaleza misma del trabajo académico, pues induce la simulación, fomenta la corrupción y el credencialismo, desalienta los proyectos de largo alcance, genera altos niveles de estrés y angustia, y desarticula las comunidades académicas, que hoy ven amenazada su cohesión interna y reducida su capacidad de respuesta.”

En su investigación sobre diversos programas de evaluación de los académicos en universidades públicas estatales, Ángel Díaz Barriga y Frida Díaz Barriga (2008: 166) recogen la opinión de los propios evaluados mediante entrevistas para concluir que entre ellos prevalece la visión de que “estos programas han funcionado como los paliativos necesarios ante la depreciación del salario de académicos e investigadores, pero no necesariamente han permitido elevar la calidad de la educación superior”.

Rosalba Sánchez, en su estudio sobre el impacto de los programas en los posgrados, advierte otros de sus efectos, como el tratamiento homogéneo, sin considerar las diferencias entre instituciones y disciplinas, los paradigmas epistemológicos, las trayectorias y las diferencias en los tiempos de producción, lo que los convierte en mecanismos de control, exclusión y vigilancia, en dispositivos de poder que afianzan posiciones mediante el disimulo de sus bases y el carácter inapelable de sus clasificaciones (2005: 103).

Con su instauración como parte de la “cultura de la evaluación”, los programas de estímulos contribuyeron al desprestigio de la docencia y a su fiscalización, sujeta, como las propias instituciones educativas, a un extraordinario régimen de desconfianza, concomitante con la irrupción de la ola que trajo consigo la transparencia y la rendición de cuentas.

En una expresión provocadora, Ibarra y Porter (s/f: 10) afirman: “Si estamos de acuerdo con los evidentes efectos perniciosos de este modelo de evaluación, ¿por qué los académicos son los primeros en resistirse a que se modifique o se cancele? Nuevamente, la razón es clara, porque están en juego recompensas monetarias que se pueden obtener con relativa facilidad gracias al desarrollo de ciertas destrezas y habilidades que muchos ya han hecho suyas. La evaluación ha transformado al homo academicus en homo economicus, y al oficio académico



tan próximo al arte, la imaginación y la creatividad- en un conjunto de tareas estandarizadas que son evaluadas a partir de sistemas de certificación burocratizada.”

Las opiniones adversas también provienen de organismos políticamente correctos. En la evaluación realizada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a través de un equipo de académicos de distintos países (entre otros José Joaquín Brunner y Carmen García Guadilla), se hacen señalamientos sobre las posibles desviaciones del programa de estímulos: “en algunos estudios se sugiere que estos sistemas podrían volverse algo rígidos y no generar evaluaciones basadas en méritos[...] algunos de los esquemas de reconocimiento podrían haberse convertido simplemente en formas de complementar salarios base inadecuados, otorgándose a todos excepto a los más débiles. Otra inquietud se refiere al limitado espectro de los criterios de evaluación dando, por ejemplo, poca ponderación a los logros docentes y al servicio a la comunidad” (Brunner y otros, 2006: 50).

Los numerosos defectos son inocultables en documentos oficiales. En el Programa Nacional de Educación 2001-2006 se afirmó: “Los programas impulsados en los últimos años por el gobierno federal tuvieron como objeto mejorar el perfil del personal académico de carrera, especialmente mediante becas para realizar estudios de posgrado

e incentivos para el buen desempeño [...] Sin embargo, la calidad de los académicos sigue siendo muy desigual entre las diferentes instituciones y es necesario mejorar la operación de los programas de estímulos al desempeño” (SEP, 2001: 65).

En el mismo documento se advierte que si bien permitieron retener a profesores de carrera del más alto nivel en las instituciones públicas, enfrentan varios problemas de concepción y funcionamiento, como los deficientes mecanismos de dictaminación, predominio de criterios cuantitativos de trabajo individual, heterogeneidad de su aplicación en las instituciones, desproporción de los montos respecto al salario y pobre reconocimiento a las actividades de apoyo al aprendizaje de los alumnos (SEP, 2001: 195-196).

En el actual Programa sectorial de educación hay señalamientos que deslizan críticas; por ejemplo, cuando sugiere “propiciar el desarrollo de la carrera

académica, revisar de manera integral las condiciones laborales y los estímulos al personal académico y diseñar mecanismos para hacer posible la recuperación de su salario” (SEP, 2007: 27).

En el documento elaborado por la ANUIES para los candidatos presidenciales en la contienda de 2006 se reconoció una necesidad: “Los sistemas de evaluación intra y extrainstitucionales, incluyendo la evaluación del desempeño de académicos, dan claras señales de agotamiento y generan efectos indeseables” (ANUIES, 2006: 13).

En el apartado destinado a la evaluación de académicos se exponen varias críticas, como privilegiar aspectos formales más que las claves del trabajo académico, las distorsiones que promueve o acentúa y su alejamiento de objetivos académicos: “en la mayoría de los casos parecen haber sido puestas en marcha las evaluaciones de



académicos- con el propósito exclusivo o, al menos, principal, de asignar estímulos económicos, o tomar otras decisiones de carácter administrativo, en vez de que se conciben como elementos fundamentales de programas integrales de desarrollo del personal académico” (ANUIES, 2006: 55).

Entre otros consensos, es evidente que las múltiples prácticas de evaluación no conducen necesariamente a mejor calidad, y que los programas de estímulos no tienen una línea directa con el mejoramiento de las instituciones: han sido un mecanismo de compensación salarial para un grupo de profesores, no una estrategia preocupada por la calidad de la educación. Otro lugar común entre los estudiosos del tema es que los programas de estímulos provocan la fragmentación entre las comunidades académicas, justo cuando se requiere impulsar más el trabajo colectivo.

Como se infiere, más allá de los beneficios individuales de un segmento reducido de la población docente, las bondades de los multicitados programas son escasas y sus efectos sobre la profesión educadora podrían ser fatales. Individualismo, competencia, superficialidad, simulación, fragmentación o balcanización son fenómenos discutibles no sólo en cuánto debe valer una ponencia o una sesión de tutoría, sino fundamentalmente cuál debe ser el valor de la docencia.

El filósofo social francés, Emile Durkheim (1992: 331), a principios del siglo XX, fustigaba a las escuelas jesuitas que hacían de la competencia pilar pedagógico: “Una vez reconocida la utilidad de la emulación, de la competencia, hicieron de ella un empleo tan inmoderado que los alumnos vivían, unos con respecto a otros, en un verdadero pie de guerra. ¿Cómo no considerar inmoral una organización escolar que sólo recurre a los sentimientos egoístas? ¿No había otros medios para mantener la actividad de los alumnos más que tentándoles con incentivos tan mediocres?” Una extrapolación de la genialidad de Durkheim tendría que obligarnos a preguntar si somos o no capaces si queremos- de encontrar otras formas de estimular y responsabilizar- a los docentes.

Bibliografía

- ANUIES (2006), Consolidación y cambio de la educación superior en México. Compromisos y propuestas de la ANUIES. Documento preliminar. México, ANUIES.
- Brunner, José Joaquín y otros (2006), Análisis temático de la educación terciaria. México. Nota de país. México, OCDE/SEP.
- Díaz Barriga, Ángel (2000), “Evaluar lo académico. Organismos internacionales, nuevas reglas y desafíos”, Pacheco, Teresa y Díaz Barriga, Ángel (2000), Evaluación académica. México, UNAM/FCE.
- Díaz Barriga, Frida y Díaz Barriga, Ángel (2008), “El impacto institucional de los programas de evaluación de los académicos en la educación superior”, Díaz Barriga, Ángel [coord.] (2008), Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana. Un estudio en las universidades públicas estatales. México, UNAM-IISUE/ANUIES/Plaza y Valdés.
- Durkheim, Emile (1992), Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas. La evolución pedagógica en Francia. Madrid, La Piqueta.
- Ibarra, Eduardo (2000), “Evaluación burocrática, entre la calidad y el utilitarismo: análisis de los mecanismos de control del desempeño académico”, Pacheco, Teresa y Díaz Barriga, Ángel (2000), Evaluación académica. México, UNAM/FCE.
- Ibarra, Eduardo y Porter, Luis (s/f), “La evaluación como herramienta de control: lecciones mexicanas sobre las disputas con los mercaderes en el templo del saber”. Documento electrónico de circulación personal.
- SEP (2001), Programa Nacional de Educación 2001-2006. Por una educación de buena calidad para todos. Un enfoque educativo para el siglo XXI. México, SEP.
- SEP (2007), Programa sectorial de educación 2001-2007. México, SEP.

*Mtro. Juan Carlos Yáñez Velasco, director general de Educación Superior de la Universidad de Colima.
jcyanez@ucol.mx

Hacia una pedagogía de la solicitud

por Jonás Larios Deniz

Es urgente establecer una relación cercana y cooperativa entre escuela y familia para contrarrestar los embates de los medios de comunicación y propiciar una educación basada en el tacto, en el marco de una pedagogía de la solicitud.

¿Cuál es el papel que jugará el docente en una sociedad moderna que se antoja tan caótica? Esta es la pregunta que orienta nuestro trabajo al encontrar serias resistencias en la participación de los estudiantes y padres de familia de hoy en sus procesos educativos. ¿Son los profesores responsables de la educación de los niños y jóvenes en una relación in loco parentis? ¿Los padres acudirán a la escuela a participar de manera decidida en la reconstitución de las tareas educativas que antaño les correspondían? ¿Podrán ser la escuela (profesores) y la familia (padres de familia) en conjunto la respuesta a los embates de los medios de comunicación?

La familia

Hay una preocupación permanente de los padres de familia por la influencia que los medios de comunicación tienen en las actitudes y valores de sus hijos. Han llegado a trastocar la vida familiar y las expectativas individuales y colectivas: nada llena. Los espíritus están vacíos. Los padres no logran gobernar la cantidad de horas, ni el tipo de programas que sus hijos ven en televisión; el gobierno regula cada vez menos la pertinencia de los contenidos que aparecen a diario en horarios estelares.

Ahora bien, la televisión como medio masivo sí gobierna el

comportamiento de la sociedad y dirige las formas de vestir, alimentarse, convivir, pensar, soñar y supone formas de educación alternativas, transgresoras, lejos de lo institucional.¹

Las escenas de lucha o forcejeo dentro de la familia por reestablecer el orden frente a la televisión son cotidianas. Los padres perdieron el poder y se preguntan qué pueden hacer para que sus hijos no vean televisión. La respuesta es unánime, pero inconcebible: deshacerse de la televisión, tirarla a la basura; contrario a ello, se incrementa el número de aparatos en cada hogar, al menos una en la sala y si la





El problema no es exclusivamente proveniente de la televisión o de los medios masivos de comunicación en general, pero su influencia es innegable. No es, pues, un problema técnico, de métodos o técnicas de enseñanza, de abolir la televisión o de hacer lúdica la enseñanza. La alternativa es replantear la sensibilidad de la educación, tanto familiar como escolar. “Es importante aquí que haya cierta beligerancia del profesor frente a la beligerancia social a la que está expuesto el estudiante. La beligerancia (abierta o subterránea) de otras instancias sociales no sólo legitimaría, sino que también exigiría la beligerancia del maestro, bien sea para, en unos casos, intentar contrarrestar la propagación de los valores que éste considere perniciosos, o bien, en otros casos, para reforzar la adquisición de los que entienda como positivos”.²

Los padres como educadores y los educadores como padres

No obstante, el estudiante no es un transgresor natural, ni hemos de procurar castigos para aminorar su “descarrilamiento”; hay una agresión permanente a los niños y jóvenes por la familia, la escuela y los mass media que se enfatiza con el poco apoyo mutuo que se otorgan los padres y maestros.

Es fundamental entrar a una relación in loco parentis. “La escuela como institución político-cultural, tiene que aceptar sus responsabilidades in loco parentis. La responsabilidad del adulto reside en proveer a los niños de una esfera de protección en la que puedan desarrollar una madurez

economía lo permite se pone una en cada habitación.

La escuela

Definitivamente no es la educación institucional la vía más atractiva para formarse y aunque sigue siendo la más legítima ha perdido valor en una sociedad que busca entretenimiento. Los profesores padecemos la revolución mediática; las vivencias, los modelos de vida, las expectativas a futuro provienen de la televisión. Así pues, son guías a seguir los artistas con cuerpos estilizados, con fama de millonarios y vidas que van del absurdo a los excesos. Desaparece la figura del profesor

como modelo a seguir, is good to be a Hollywood’s topstar.

Los docentes nos preguntamos ¿cómo hago para que mi enseñanza sea atractiva y entretenida para los estudiantes? La respuesta es inmediata: hemos de incorporar los medios de comunicación y entretenimiento al salón de clase. Sólo que...los medios de comunicación no fueron hechos para el salón de clase, ni tienen como propósito fundamental educar, sino más bien divertir, procurar la ensoñación que propicie el consumo.

autorresponsable. Además, la responsabilidad in loco parentis de la escuela no sólo consiste en preparar al niño para el mundo exterior, sino que también consiste en protegerlo de los posibles riesgos de abusos y deficiencias en la esfera íntima de la familia”.³

Recientemente, en la Facultad de Pedagogía, organizamos una reunión con padres de familia, práctica concebida por los alumnos adecuada para la educación básica, aunque no para la educación superior; por ello, los estudiantes se quejan y no informan de la reunión a sus padres.

A dicho encuentro acudió tan sólo el 40% de la población total, no obstante fue considerado un éxito, particularmente por el entusiasmo que mostraron los padres en sus preguntas y opiniones. Una madre pide que le hagamos saber lo que ella no puede indagar, los profesores llegan más profundamente a los estudiantes que sus mismos padres... Pero, ¿un profesor debe “informar” lo que pasa con un alumno si éste le confió las situaciones con un contrato sumamente confidencial? ¿Cómo logró el profesor obtener tales confidencias y cómo transferir responsablemente la información a la familia del alumno? Ante esto, los profesores deberán plantearse como profesionales reflexivos, no como expertos, partiendo del hecho de que es él quien sabe, pero no es el único en situación de tener conocimiento relevante e importante, sus incertidumbres pueden ser una fuente de

aprendizaje para él y para los demás.

Busca conectarse con los sentimientos y pensamientos de los padres y permite que su respeto hacia su conocimiento surja de su descubrimiento del mismo en la situación. Por último, busca la sensación de libertad y conexión real con los padres, como una consecuencia de no necesitar ya mantener la fachada como profesional.

Ahora bien, los padres tendrán que acudir a los profesores en un contrato reflexivo: debe unirse a él para dar sentido al trabajo que emprenden juntos, y haciéndolo así obtiene la sensación de un mayor compromiso y acción. Los padres pueden ejercer algún control sobre la situación, no es totalmente dependiente del profesor; el profesor es también dependiente de la información y la acción que sólo el padre puede emprender. El padre está satisfecho de poder observar la competencia del profesor, le emociona descubrir los conocimientos que el profesor tiene, de los fenómenos que derivan de la práctica conjunta de ambos.⁴

Enseñar con tacto, el tacto como guía de la educación valiosa

Claudia es una estudiante con problemas de riñón, le han puesto diálisis hace dos meses y no quiere dejar de asistir a la escuela, sus compañeros la vieron llorar frente a la noticia de una nueva operación, quieren ayudar pero no saben cómo, sus profesores también quieren

hacerlo, pero se enfrentan al dilema si es posible asignarle calificaciones estando ella ausente y sin posibilidades de cumplir con las tareas que los demás sí realizan. ¿Deben asignarle calificaciones aprobatorias? Evidentemente sí, siempre y cuando consideremos que la pedagogía es sensible al contexto de las historias personales, dando apoyo para lograr autonomía, pero marcando línea para que encuentren la dirección en su vida. Pero no se espera una pedagogía supeditada a reglamentos escolares rígidos, sino una pedagogía de la solicitud basada en el tacto.

Gaby es una alumna de último año de carrera en proceso de divorcio, con un hijo de tres años y un esposo que la quiere pero la maltrata física y emocionalmente. Ella ha tomado cursos de educación y género y se ve conflictuada entre lo que piensa y siente, el ideal pedagógico no le queda cerca de su realidad. Lo comprende pero no lo puede hacer explícito en su experiencia de vida, no sabe cómo compartirlo con sus compañeras y profesores, busca que la escuela (y los que a ella acuden) le permita mejorar sus actuaciones.

La actuación es gobernada por las ideas pero depende del sentimiento, en la medida que Gaby sea comprendida, aceptada no juzgada y reciba contacto amoroso (abrazos, palmadas, besos) de sus amigos estará segura de tomar decisiones y modificar sus

conductas poniendo límites a su esposo y a ella misma.

“El tacto es una orientación hacia el cuidado de los demás...cuidar de alguien es prestar atención a alguien, ser afectivo, cariñoso y tierno. El tacto es la expresión de una solicitud o reflexión que implica al ser completo, una sensibilidad activa hacia la subjetividad del otro, por lo que tiene de única y especial la otra persona”.⁵

La escuela cobrará pues sentido frente a la televisión cuando con la familia unan subjetividades y aprecien los esfuerzos mutuos para dar al estudiante una seguridad completa. “Ejercitar el tacto significa ver una situación que reclama sensibilidad, entender el significado de lo que se ve, sentir la importancia de esa situación, saber cómo y qué hacer, y finalmente hacer algo correcto.”⁶

La escuela no debe continuar priorizando la enseñanza de los contenidos, de seguir así perderá su verdadero valor en estos nuevos contextos en que la idea y el sentimiento son una mezcla racional necesaria para responder a las expectativas errantes, dolidas, pero también sensibles y cariñosas de nuestros estudiantes. Los padres no podrán reclamar más a la escuela, ni la escuela tendrá opción de culpar a la familia si no cuentan con una plan conjunto que impacte al currículo escrito y al currículo de vida de los estudiantes y de los padres-profesores y profesores-padres.

Notas bibliográficas

Cfr. FERRÈS, Joan. Educar en una cultura del espectáculo, pp. 76-78.

2 TRILLA, Jaume. El profesor y los valores controvertidos, pp. 52-53.

3 MANEM, Max van. El tacto en la enseñanza, p. 22.

4 SCHÔN, Donald A. El profesional reflexivo, pp. 263-265.

5 MANEM, Max van. El tacto en la enseñanza, p. 156.

6 Idem., p. 157.

Bibliografía:

FERRÈS, Joan. Educar en una cultura del espectáculo. Paidós. 255 pp.

MANEM, Max van. El tacto en la enseñanza. Paidós. México. 231 pp.

SCHÔN, Donald A. El profesional reflexivo. Paidós. México. 319 pp.

TRILLA, Jaume. El profesor y los valores controvertidos. Paidós. México. 239 pp.



*Jonás Larios Deniz, profesor de tiempo completo y coordinador del Programa de Maestría en Educación Media Superior, en la Facultad de Pedagogía.

jonaslarios@hotmail.com



tribuna **E**studantil

EXTENSIÓN. Revista de la Coordinación General de Extensión Universitaria
Número 11 Edición especial / Diciembre de 2008 Enero de 2009



Halloween Project

por A. Patricia Salazar Díaz, Ana Valdovinos*

Los alumnos de la Escuela de Comercio Exterior en Manzanillo y de la Facultad de Turismo en Villa de Álvarez organizaron el Halloween Project, como actividad académica de las materias Gestión administrativa para el turismo e inglés.

Como parte de su formación, los estudiantes leen y preparan material en temas como planeación, organización, dirección, motivación, trabajo en equipo, liderazgo, toma de decisiones, manejo de conflictos y uso eficiente de recursos.

El proyecto consiste en elaborar un monstruo a partir de ciertos lineamientos:

- Altura mínima de 1.65 metros.
- Material duradero y reciclable.
- El presupuesto no rebasará los 150 pesos por equipo.
- El monstruo tiene que completarse en 3 sesiones y someterlo a evaluación por otros equipos.

La reflexión es una práctica importante para los alumnos, quienes interiorizan su aprendizaje y razonan cómo mejorar los resultados individual y grupalmente.

*A. Patricia Salazar Díaz, titular de la materia, Hospitality Management, directora del Programa Universitario de Inglés y Centros de Autoacceso Universidad de Colima, alpats@uclm.mx

*Ana Valdovinos, titular de la materia de inglés

Encuentro internacional de la juventud

Mejores prácticas en políticas y programas de la juventud en América Latina y El Caribe

Una sociedad enfrentada al cotidiano desafío de su renovación biológica tiene como requerimiento concebir y establecer procedimientos adecuados que protejan biológicamente su propia reproducción y aseguren una adecuada socialización de sus nuevas generaciones, para que éstas asuman, desde ya y en el futuro, los roles sociales, comportamientos, conocimientos y valores acordes a la época.

La capacidad de una sociedad para salvaguardar los patrimonios biológicos de las generaciones funcionará en virtud de lo siguiente:

- Socialice a los jóvenes en los valores fundamentales de su existencia.
- Los forme en la cultura y el conocimiento apropiados al desarrollo de los países que figuren en la frontera de la transformación científica y tecnológica.
- Establezca condiciones de equidad en el acceso a los bienes materiales y culturales para preservar las bases democráticas.
- Evite la pérdida de recursos humanos por la vía de la formación y capacitación para todos.
- Forme a los ciudadanos con responsabilidad para ejercer sus derechos soberanos.

“La plasticidad de los jóvenes para aprender permanentemente y adaptarse con naturalidad a las nuevas formas de organización social ha pasado a constituir un capital de tanto valor como el económico en la transformación. De la capacidad de nuestras sociedades para formarlos para un mundo cambiante y de la habilidad de apelar a los jóvenes para incorporarlos a actividades que requieren de tecnologías y procedimientos modernos, dependerá la adaptabilidad de las sociedades, ya no sólo en una etapa inmediata, concebida como de

estabilidad luego de un ascenso ya se llame sociedad moderna o sociedad posmoderna sino a un tipo de modalidad social que seguramente regirá a lo largo de todo el siglo XXI, que se definirá por una permanente impregnación de la ciencia y la tecnología en el quehacer social y por un cambio constante en las maneras de sentir, de pensar y de hacer de los hombres” (Ángel Rama).

La Sección para la Juventud, el Deporte y la Educación Física de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), la Universidad de Colima y el Gobierno del Estado de Colima, a través de la Secretaría de la Juventud, tendrán a su cargo la organización del Encuentro Internacional Mejores prácticas en políticas y programas de la juventud en América Latina y El Caribe, que se realizará esa entidad mexicana en febrero de 2009, donde asistirán más de veinte socios como los fondos de la ONU para la infancia (UNICEF), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización Mundial de la Salud.

Foros Regionales de Juventud de la UNESCO

Los jóvenes de hoy son más conscientes del valor de su participación, exigen espacios de decisión, desean asumir responsabilidades, se sienten en la capacidad de construir estrategias y tácticas políticas; por lo cual controlarlos, utilizarlos, imponerles lógicas subjetivas, estigmatizarlos con tareas coyunturales resulta una falta de respeto para su condición.

La organización de los Foros Regionales de Juventud es parte del esfuerzo de la UNESCO para promover el diálogo entre civilizaciones, culturas y pueblos de acuerdo con el Programa Global para el Diálogo entre Civilizaciones, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en noviembre de 2001.

Los foros son cruciales para consolidar la acción de la UNESCO con y para la gente joven a nivel mundial. Permiten a los participantes identificar temas regionales cuando recomienda acciones y formula iniciativas concretas. También desarrollan nuevas cooperaciones, consolidar redes de trabajo así como organizaciones juveniles.

La UNESCO contribuyó en el

- Primer Festival del Pacífico de la Juventud (del 17 al 22 de junio de 2006 en Tahití, Polinesia Francesa) con el tema Acciones dirigidas por la juventud para la educación por el desarrollo sostenible.
- Foro Regional de Juventud del Euro-mediterráneo, del 16 al 19 de noviembre de 2006 en Chipre, organizado por la Sección de Juventud, el Deporte y la Educación Física (YSPE) y la Comisión Nacional de Chipre bajo el tema Diálogo intercultural e interreligioso para asegurar la paz.
- Primer Foro de Juventud de Asia-UNESCO, organizado por la YSPE y la



Comisión Nacional de Corea, efectuado en la República de Corea del 25 al 29 de junio de 2007.

“Desde la sección para la juventud de la UNESCO nos interesa proporcionar mayor impulso para que los jóvenes sean parte del desarrollo, de manera que se conviertan en los actores de su propio crecimiento en la sociedad y toma de las decisiones en materia de salud y educación”. (Berenice Alcalde Castro)*

FUENTES:

* Berenice Alcalde Castro, funcionaria de la UNESCO, Sección por la Juventud, el Deporte y la Educación Física.

http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=21067&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Dirección General de Información,

<http://www.uco.mx/boletines/noticia.php?id=7028>

<http://www.par.org.ar/unesco.htm>

